

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundi I"

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 8
el trimestre.



Año II

Lima, 1.º de Abril de 1921

Núm. 49



EN MULA CHUCARA

Si hasta el valor se te anula
en estos trances amargos,
agárrate y disimula
que esto sí que es verse en mula
chúcara y estribos largos. . . .

APUNTES DE LA SEMANA

La libertad de la prensa.

Teníamos casi la seguridad de que después del inaudito atentado contra nuestra más alta institución cultural, el gobierno dándose cuenta de que sus métodos solo servirían para alejarlo más de la opinión de la mayoría sensata del país, se detendría en la pendiente que le está llevando al abismo.

Por desgracia no ha sido así. En lugar de detenerse, persiste en sus errores, los intensifica, los agrava. Rebelarse contra la justicia, apresar ciudadanos indefensos, recluirllos en una mazmorra política sin que se les haya probado la comisión de delito alguno, reviviendo de esta manera métodos que solo se aplicaron cuando los hombres aún no tenían la noción de sus derechos; amordazar la opinión parlamentaria—que ni siquiera era oposición al gobierno si no al gabinete—; presionar por medios indecorosos la opinión estudiantil, y agredir con el hampa a un conferencista y sus oyentes, es todavía poco. El gobierno quiere dar mayores pruebas de virilidad en el triste y crioillo sentido de la palabra. La prensa de oposición le molesta, y es preciso suprimirla. Venezuela, que es el modelo que queremos imitar, no tiene prensa de oposición, y el Perú tampoco la necesita. Es preciso que solo vivan los diarios que, como en la patria de Bolívar digan todos los días: "El general Juan Vicente Gómez, segundo padre de la patria". Aquí no tenemos un segundo padre de la patria, pero sí tenemos una "Patria Nueva". Bien es verdad que Gómez antes de llegar al poder lo conquistó en los campos de batalla, no fué un vencedor sin combate.

Y como al gobierno le molestan los periódicos contrarios, se apodera de ellos. No los suprime, que suprimirlos, sin dejar de ser un atentado digno de Hotentotia, sería más gallardo, más de hombres, sino que se apodera de ellos, disfrazando con el título de expropiación lo que no es más que un despojo vulgar, y enseguida se dá el gusto de que en la misma hoja que combatió sus errores, se le mienta una popularidad en la que no creen ni los mismos que anónimamente escriben los laudatorios artículos.

La libertad de la prensa es un axioma en todo país civilizado, y no es preciso hacer su defensa. Aquí, en el país, gracias a esa libertad de prensa, pudo llegar al poder el señor Leguía, y esa libertad de prensa fué la bandera que enarbó para hacer la revolución.

Se puede argumentar que la libertad de prensa, como todas las libertades tienen el límite de la salud social, y se cita el ejemplo de Francia, el país de las libertades en donde Clemenceau le puso un dique. Pero las situaciones son completamente distintas. Francia tenía amenazada su existencia por un enemigo exterior y por un enemigo interior. Era preciso salvarla de cualquier manera. Aquí el gobierno es el que se cree amenazado. Entre el caso de Francia y el caso del Perú no hay más similitud que la de los "tigres". Allí se trataba de defender los altos intereses de la nacionalidad y aquí de simular una defensa de los transitorios intereses de un gobierno. El atentado, pues, nada tiene que lo justifique, nada que le reste odiosidad.

Menester es que el gobierno medite por un momento sus actos. Tiene en estos momentos frente a sí a la magistratura, a la universidad, a los hombres de bien, y solo apoyan sus actos los que están unidos a él por interés.

Y si por un momento pudiera ver el alma popular, estamos seguros que horrorizado se detendría en el camino que lleva. El pueblo ya no cree en nada ni en nadie, y en un momento de convulsión puede ir muy lejos, más lejos de lo que se imagina el gobierno, más allá de una simple convulsión política. Y el gobierno le está dando el pretexto.

Y, dicho lo anterior, no nos queda sino unir nuestra vehemente protesta por el atentado cometido con el gran diario limense. Entrar a

analizar los fundamentos del monstruoso decreto de expropiación sería suponer que cabe siquiera la discusión de su validez, cuando ya el fallo unánime del Tribunal Correccional, mandando restituir a su dueño la cosa usurpada, ha dicho, con las mejores razones de orden jurídico, hasta qué punto, es ilegal, anticonstitucional y bochornosa la absurda disposición gubernativa.

La clausura de la Universidad.

La mayoría de los catedráticos de la Universidad de San Marcos ha resuelto no dictar sus cátedras en señal de protesta por los últimos atentados. Primeramente fué solo un grupo, si bien pequeño, altamente prestigioso. Pero después, encabezado por el doctor Villarán, el grupo se ha hecho más nutrido. Solo faltan en él unos cuantos catedráticos. Algunos que no han querido firmar porque están convencidos de que en un país que carece del sentido de la responsabilidad moral, las protestas en nombre de la moralidad no llenan ningún objeto práctico. Y otros, porque consideraciones de índole distinta les ha detenido. Pero la opinión es casi unánime; desde el primero de abril la Universidad Mayor de San Marcos, la universidad más antigua de América, en donde se formaron todos nuestros grandes hombres, enmudecerá. Ya que no puede hacer otra cosa, ese silencio es su protesta. Ella no puede seguir inculcando a los alumnos el respeto al derecho y la libertad mientras fuera de sus aulas la libertad y el derecho no son más que vanas palabras sin contenido alguno. Quien haya leído la protesta de los catedráticos de la Universidad, si no es un obcecado, tendrá que convenir que al prestigio de la cátedra no le quedaba otro camino que el que ha tomado.

Naturalmente, la actitud de los catedráticos de la Universidad va a herir los intereses de los alumnos que con esa medida, si es que honorablemente la Universidad no puede reanudar sus labores, se ven en el peligro de perder un año de estudios. Sin embargo, pocos serán los alumnos que no estén solidarizados con la actitud de sus maestros, porque comprenden que la Universidad no tiene la misión de formar titulados solamente, sino de hacer hombres y de dar lecciones del más puro civismo. Y la lección que han dado los catedráticos es la más grande lección que se ha dictado en los claustros de San Marcos. Su ejemplo se ha grabado en el corazón de la juventud más que todas las lecciones teóricas.

Don Benjamín Boza.

Lentamente, prolongada muchos años por los desvelos y los halagos de su amante hogar, acaba de extinguirse la existencia de este ilustre caballero, cuyo paso por la vida, noble y fecundamente orientado, ha dejado en la sociedad y en nuestro ambiente ciudadano, honda y perdurable huella.

Muy alto exponente en nuestro medio intelectual fué en la función pública donde se mostraron su talento y su hombría de bien, habiendo ocupado elevados cargos de donde siempre salió incólume su honor de funcionario, con los prestigios del acierto y la rectitud de su gestión.

Cúpole laborar en el último Gobierno de Piérola habiendo ligado su nombre a las glorias de esa Administración, prestándole el contingente de su inteligencia y su voluntad.

De temperamento infatigable y laborioso el doctor Boza ha dedicado su larga vida a diversas empresas industriales, sorprendiéndole la muerte al frente de la importante negociación minera La Guardia, ubicada en el departamento de La Libertad, de la que era propietario.

El Dr. Boza nació en Ica el año de 1846, habiéndose graduado de abogado en nuestra Universidad Mayor en 1867. Los primeros años de su vida profesional los dedicó al ejercicio de su carrera, teniendo también a su cargo los intereses de su familia hasta el año de 1895 en que empezó

Librese de Callos Doloridos

"Gets-It" los reblandece de tal modo que se desprenden sin dolor.

No hay más dolor después de aplicar unas cuantas gotas de "Gets-It" sobre el callo o callosidad, y se secan en el acto.



En un día o dos U. I. desprende al persistente ingrato, casi sin sentirlo. Es el final del callo y el fin de su tortura. Millones de personas que se han quitado de sufrirlo por medio de "Gets-It" dicen que es el único método razonable para librarse de ese tormento.

"Gets-It," el callicida infalible se vende en cualquier Droguería o Botica. Fabricado por E. Lawrence y Cia., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes

A. NORIEGA DEL VALLE & Co.

Boza 836—Lima—Perú

su carrera pública llamado a ella por don Nicolás de Piérola de cuya administración formó parte como ministro de Gobierno. Fué elegido senador por el departamento de Ica en dos periodos consecutivos y en 1899 ocupó la presidencia del Senado. En 1900 fué elegido Alcalde de Lima y posteriormente en 1914 el Congreso Nacional le nombró Miembro de la Junta de Gobierno teniendo a su cargo la cartera de Fomento.

Desde su iniciación en la vida pública perteneció al partido Demócrata del que fué fundador, ligándole con don Nicolás de Piérola muy íntima y leal amistad.

Ocupó varias veces la presidencia del partido habiendo pertenecido siempre a su Junta Directiva.

Hombre bueno, de temperamento ponderado y generoso, su muerte ha producido general consternación, dejando tras sí el recuerdo amable de sus virtudes.

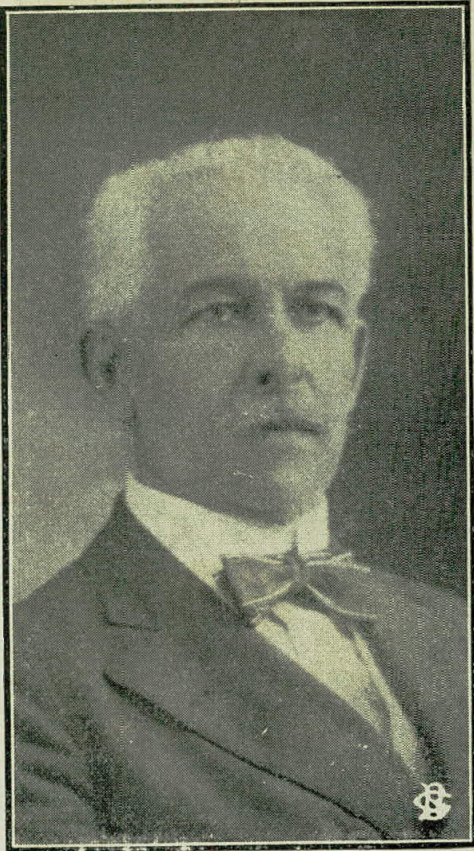
Pidiendo justicia.

Un grupo de hijos de Santo Domingo ha llegado a nuestras playas. Va ese grupo recorriendo el continente para decir a todos de los dolores de su patria oprimida por el mismo pueblo que ayer no más hablaba al mundo de los derechos de las pequeñas nacionalidades al mismo tiempo que se daba un mentís violando la autonomía de Santo Domingo.

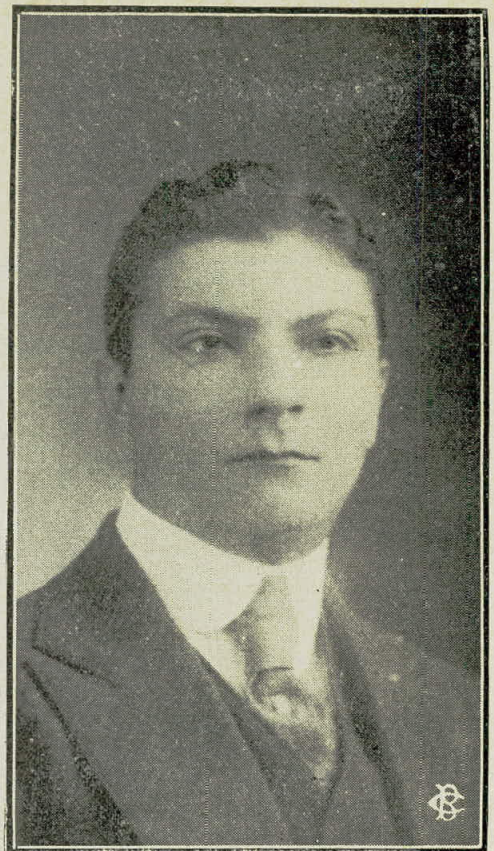
Sin duda, no habrá pueblo en el Continente que no tenga todas sus simpatías al lado de Santo Domingo. Su causa no es causa tan solo nacional. Es una causa americana. Mientras Santo Domingo se halla tal como se halla, las democracias latino americanas están amenazadas en su existencia. Están amenazados el derecho y la justicia internacionales por la brutalidad de la fuerza.

SASTRERIA WASHINGTON.—José Figari e Hijo

La Preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga, 609.—Teléfono 2344.



Doctor Federico Henriquez y Carvajal que viaja en misión de propaganda por la libertad de Santo Domingo.



Doctor Max Henriquez Ureña que acompaña al doctor Henriquez Carvajal en la labor de pedir patria libre.

DOS INTERESANTES VIAJEROS

En una de estas tardes de calor y de sol, pasábamos por la plazuela que en pleno centro de Lima nos ofrece recuerdos y contrastes sumamente sugestivos.

La portada, en medio de todo, digna de ser calificada de grandiosa del templo de la Virgen de la Merced, forma uno de sus costados.

Cierta renovación arquitectónica, que el Estado deba haber impedido, despojó a tal portada de su pronunciado carácter colonial, embebido por desgracia, de los sueños de piedra de Churruiguera.

Es La Merced de los más antiguos templos de Lima, declarada Patrona de nuestras Armas la dulce figura celestial de su advocación, han brillado bajo sus bóvedas los arcos de las entidades militares de la República, desde la Independencia hasta nuestros días.

Al frente, en la finca en que el Licenciado Serván de Cereyuela inauguró, en el siglo XVI, el Tribunal de la Inquisición, Nicolás de Piérola, en nuestros días, estableció—como un Cincinnati a la manera del siglo XX—su escritorio de trabajo, después de haber gobernado inteligente y juiciosamente la República desde 1895 hasta 1899.

En el medio se levanta, sacada de la nada al arte, por el cincel espontáneo y genial de nuestro Lozano, la estatua de Ramón Castilla. . .

Su nombre no necesita comentario alguno.

Como de costumbre, dirigimos una mirada de respeto al bronce ya inmortal; y nos sorprendió notar a dos caballeros, anciano el uno y joven el otro, de extranjero y distinguido aspecto, que, con el sombrero en la mano y en actitud de homenaje, permanecían de pie ante el Mariscal.

¿Quiénes serían? ¿Admirarían al hombre o a la estatua? Pero la impresionante actitud . . . El temor de ser impertinentes o indiscretos, nos retrajo de acercarnos a fin de indagar el motivo de la emoción que, sin la menor duda, henchía sus corazones.

Acabo de leer el reportaje que "El Comercio" dedica a los Delegados de la República de Santo Domingo que recorren el Continente Americano en elevada, intelectual y serena peregrinación por la libertad de su nativa tierra.

También ha llegado a mis manos el libro "Los Estados Unidos y la República Dominicana" que los mismos Delegados están haciendo circular entre los que aquí nos dedicamos a las nobles y ay! con frecuencia dolorosas labores del pensamiento y de la pluma.

Sí. Eran ellos. Eran los hijos de la Isla predilecta de Cristóbal Colón, cuya anexión a España motivó la famosa protesta del segundo gobierno de Ramón Castilla en el Perú y cuya falta de nacionalidad y amparo en tan terribles días, quedó cubierta, de orden del propio Mariscal, con la sombra cariñosa de nuestro pabellón.

Eran los Delegados dominicanos los que habíamos contemplado, en la tarde de calor y de sol, al lado de la estatua de la plazuela de la Merced.

Un goce muy íntimo vibró en nuestro espíritu, al comprender, en forma objetiva y evidente el mérito y las proyecciones internacionales del más egregio de nuestros gobernantes. Una pena irónica y profunda, nos atenaceó en seguida.

Los hermanos nacidos en el sur de nuestro territorio, e nel suelo en que se meció la cuna de Castilla, habitan ahora Lima, arrojados de sus lares, despojados de sus bienes, perseguidos en sus personas. Parécenos débil la esperanza que abrigan de que el Perú los reintegre a su seno.

Mientras los dominicanos, oriundos de una pequeña isla de las Antillas protegida nuestra ayer, llevan su causa por el mundo, obteniendo adhesiones, inspirando simpatías por que resultan, en su porte, en su acción y en sus acentos, dueños de la dignidad de la reflexión y de la elocuencia.

Es cierto también que su lucha es con los Estados Unidos, coloso si se quiere, pero que, bajo la sugestión de la propaganda ilustrada tenaz y recta, al fin reacciona siempre en el sentido de la justicia y de la paz. . .

Nosotros, en cambio, luchamos con Chile. Y el sólo enunciarlo, revela cuanto fermenta de egoísta y sensual, de bajo y proditorio en el alma colectiva de un pueblo.

¡Oh! Ramón Castilla! Los dominicanos te saludan con gratitud; los peruanos, tus compatriotas deploran no poseer hoy tu espada vencedora en cien combates contra los enemigos de la Patria a la que tanto serviste y a la que tanto amaste!

Los dominicanos volverán a ser libres. ¿Los tarapaqueños, ariqueños y tacneños? . . . Uno de la multitud.



CAPITAN DE FRAGATA INGENIERO Dr. PEDRO VALLADARES. Distinguido jefe de nuestra armada, autor de los cursos de Termodinámica, Calderas y Motores de combustión interna, que se dictan en nuestra Escuela Naval.

Una apuesta original

MARISABIDILLA, mi mejor amiga: Qué buena eres Maricha! . . . me proporcionaste tanto gusto al recorrer tus cortas lneas! . . . ¿será verdad que te acordabas de mí? . . . Muchísimas amigas has tenido últimamente y yo creí perder, por ellas, ese rincón que hasta ahora me has sabido guardar en tus simpáticas crónicas. No ha sido así chica, no has querido olvidar a esta desconocida Colombina porque tu corazón, que nunca se engaña, te ha contado que soy una buena amiga.

Pues hija, he tenido dos líos feroces por mi carta.

El futuro Galeno: Pepe R. resentidísimo porque te dije: "es un chico que promete. . . en medicina"—Yo te he echado la culpa! . . . he dicho que tú has puesto esos tres puntos suspensivos que pueden decir tantas cosas! . . . ¡Perdóname! . . . Me preguntó quién eras tú y como yo tampoco lo sé (¿. . .?) juré averiguarlo antes de 3 días.

El segundo lío fué una carta de Gabriela. —"¿Te has vuelto loca?" . . . —me dice— de milagro no le has contado a MARISABIDILLA toda nuestra charla.

Me resonra la chica hasta decir basta y lo que más me ha hecho reír es saber que Bibelote se había aparecido en Ancón esa tarde con 20 ejemplares de MUNDIAL!.

Me da muchísimas noticias, todas interesantes.

Evaristo celoso! . . . ¿cómo serán los celos de Evaristo? . . . pero añade que la chica no piensa sino en "Kewpie".

El amigo Narciso, muy bien! . . . expléndido!

¿Tomasito? . . . ¡ah Tomasito! . . . soñando siempre que se llevan al sur todas sus ilusiones!

A Graciela, la futura discípula de la Escuela de Hidro-Aviación le dió en Semana Santa un no sé qué engruimiento, y esto fué causa para que se suspendiera un lindo paseo-excursión; de manera que para la próxima tendré mucho que contarte ¿no te da envidia cómo se divierten esas pollas? . . .

Me cuenta también que todos quisieran encontrarse otra vez en el mes de Febrero, para comenzar; Coco sobre todo que ha venido a mitad de temporada.

Yo supongo MARISABIDILLA que ninguna de nosotros podrá dejar de pasar en Ancón el verano próximo. Allí, en esa playa tan linda haremos "zapitos al agua" con Pío Artadi. . . . trataremos de hacer caer en la red a tantos solteritos implacables. . . . (¡con perdón de Palanquita! . . .) y si Narciso entra todavía en ese número. . . . —que no lo parece—nos lo pelearemos tú y yo.

Nada te digo del último vuelo de Moore en su aeroplano iluminado. Ya te puedes figurar si no crecerá mi entusiasmo cada día más! no veo las horas de tener fuerzas para lanzarme a Be-

llavista. Ayúdame MARISABIDILLA a terminar mi convalecencia, dame siempre gustazos como el del jueves y antes de un mes podré arrojarte desde mi aparato ese ramo de flores tanto tiempo ofrecido, pero del cual siempre me acuerdo.

Espero que me digas en tu respuesta cuál fué la penitencia que te dió el padre Godoy. . . . Cuéntame también esos paseos que bajo pretexto de "ir a estaciones" te has dado por el Centro durante estos últimos días.

Yo sigo bien, hija; nada más te digo que en 15 días he ganado: 11 libras! Y esto, sin médico alemán! si sigo así me voy a poner como el gordiflón Gallo! . . .

Adiós pues querida amigueta, hasta la próxima con un abrazo de tu

COLOMBINA.

(28-3-921).

Pues es la verdad, chiquilla, que solo tú tienes poder bastante para hacerme sacudir la dulce pereza de que estoy poseída y cojer el diminuto lapicero de nácar conque yo borronco estas cuartillas.

¿Sabes?

Estoy en *pyjama*. . . .

No; no te asustes, chica; mi *pyjama* de seda oro con aplicaciones blancas, es el más correcto traje de entre casa que haya podido inventar la sabiduría humana. El más decente, el más cómodo, el más pudoroso y el más chic. Tú, como yo, sabes, por ser mujercita y por ser coqueta, más coqueta en la intimidad que en la calle, que los saltos de cama de nuestros anticuados *troussaux* tenían el indiscreto defecto de abrirse cuando menos lo esperábamos o condenarnos al suplicio de tenerlos sujetos con la mano, permanentemente.

La *pyjamita*, no.

Bien abotonado el saquito y bien ceñido el cordón—¿cómo te diré de los pantalones, Dios mío?—no hay peligro de indiscreción alguna y puedes llamar al mayordomo y mandarle cualquier cosa, sin riesgo de ningún chasco.

Estoy, pues, en *pyjama*. Estoy más elegante y esbelta que el Condesito y todo el famosísimo Club de Ancón. En este bolsillito de la izquierda tengo mi linda petaquita de egipcios y en este de la derecha, una monada de encendedor.

Regalo de Evaristo.

Fumo. Fumo indolentemente. Sueño. Sueño a través de las azules volutas de humo y mi sueño se retuerce, se sutiliza y se desvanece como estas tenues espirales de mi cigarrillo.

Pienso ¿en quién? Bah! En tí, chiquilla, que tienes la gracia de acordarte de mí todos los viernes. Te supongo, pobrecita, deshecho el cuerpecito de rosa y nieve, por la torpe crueldad de la tifoidea y te veo pasear por los jardines, atada ferozmente a tu sillón de ruedas, la blanca palidez de tu convalecencia.

¡Tú encadenada, tú que tienes la brava ilusión de volar, de dominar el espacio, en la frágil barquilla de un avión!

¡Qué ironía! ¿verdad?

Pero, ya pasará todo y ya recibiré yo ese ramo de flores tantas veces prometido y tantas veces frustrado.

Me pides que te cuente la penitencia de mi última confesión. . . .



Señora Manuela León Dubóc de Anchorena.

Pero, ¿estás loca, niña?

Eso no se dice.

Y mucho menos se dice, cuando la sarta de padre nuestros y avemarias—como en mi caso—le puede servir de cinturón al mundo o de correa al gordito Gallo que, centímetro más o menos, viene a ser lo mismo. Te diré solamente que, por los "zapitos" nada más, me han adjudicado tres rosarios de ánimas. ¡Una avemar a por cada "zapito"! ¿Qué tal si la cosa es con acompañamiento de saxofón! ¿Me entiendes?

No he salido a estaciones. No salgo nunca. Mi promesa de or íntegro un sermón de tres horas, quedó en lo que quedan todas mis promesas: en nada. Y me estuve metida en casita, aprovechando de la soledad y el silencio, para ir descontando algo de la larga penitencia.

Pero, como todo llega en este mundo, vino el sábado de gloria y, junto con él, la Pascua de Resurrección; que en mí, tras los largos días de recogimiento, me supo a verdadera resurrección de la carne. Bajo la seda leve de mi *pyjama*, canta gloria mi resurrección. . . .

¡Jesús, lo que he dicho!

Pero, como los valientes, afirmo que lo dicho dicho está ¿y qué pues?

Ahora, perdóname la lisura, Colombinita, y escucha una noticia que no sabes:

Hace días, o mejor dicho hace noches dos muchachas veraneantes en La Punta las dos muy simpáticas las dos muy bellas, las dos muy graciosas; y, sobretodo, las dos muy inteligentes, tanto que ya quisiera yo su deliciosa colaboración para MUNDIAL, hicieron esta apuesta:

—A que no te das tres vueltas a la plaza, en plena noche de retreta, con mantilla, con sombrilla abierta y sin hablar. . . .

—A que sí.

—A que no.

—Que si lo hago.

—Que no lo haces.

El caso es que la guapísima Narcisa ganó la apuesta, pues dió sus tres vueltas a la plaza con la encantadora frescura conque Dios la ha dotado entre otros muchos primores.

Pero, es lo que dijo Mercedesitas cuando llegó Narcisa triunfadora:

—Me has ganado la apuesta; pero yo no cifraba mi triunfo en que no dieras las vueltas a la plaza en esa facha, sino de que las dieras sin hablar. . . .

Lo que te prueba, bella y desconocida Colombina, que el esfuerzo de Narcisa fué doblemente meritorio, al permanecer la eternidad de diez minutos, sin abrir la almibarada cereza de sus labios.

Y conste que no te he dicho que Narcisa y Mercedes fueron las apostadoras. . . .

MARISABIDILLA.



Enlace Amat y León-Bouillón.

CABEZAS



Dr. RICARDO L. FLOREZ

Cuán bellas cosas no podrían decirse de este eminente peruano. Tan solo la historia de su fecunda acción como médico bastaría para consagrarlo como uno de los más elevados valores del país. Su prestigio político, también, sería suficiente para darle un lugar honroso en el grupo brillante y selecto de nuestros hombres representativos.

El doctor Florez fué el primero que habló en la Facultad de Medicina de los maravillosos secretos de la bacteriología y fué también el primero en alistarse en la feliz empresa de reformar la vieja casa de Unánue.

Nicolás de Piérola halló en el doctor Florez un decidido y valioso colaborador. El cau-

dillo inmenso luchó con él por la redención de la patria y fueron su cerebro y su brazo factores inapreciables en las santas campañas del partido demócrata.

Disgregada esta agrupación se plegó el doctor Florez a la facción política que con certera visión patriótica organizó Augusto Durand.

Se desenvuelve así la personalidad del doctor Florez entre la vida llena de sacrificios de la cátedra y la del rudo batallar de las contiendas partidaristas. Para la cátedra siempre tuvo alentador entusiasmo y singular contracción. Para la política, indomable perseverancia y acrisolada honradez.

Su paso por el magisterio se traduce en el

respetuoso afecto de sus alumnos y su acción en la política se cristaliza en él unánime reconocimiento de sus virtudes ciudadanas.

El doctor Florez que ha sido presidente de la junta electoral nacional, ministro de estado, representante y munícipe. No ha dejado un instante de servir a la República con el contingente de sus luces y de su energía.

Con tales méritos no podía dejar de aparecer su nombre en esta página de MUNDIAL, consagrada a los más ilustres conductores de la nacionalidad.

Edgardo REBAGLIATI.

Me preguntaba mi colega en las cámaras legislativas y en el foro Matías Manzanilla tan querido por sus alumnos universitarios de quienes es digno maestro, si Reynaldo Chacaltana hab'a sido orador parlamentario.

Se hallaban presentes delante de la ventana de mi estudio, el vocal de la Corte Superior de Lima Federico Panizo y Orbegoso, el decano del ilustre colegio de Abogados J. Guillermo Romero y otras personas más: un ilustrado auditorio a quienes designo no solamente porque los nombres propios son siempre sugestivos en los artículos de prensa; sino porque a todos ellos quiero dar explicación de la primera respuesta que di a la pregunta—no fué orador; pero se hizo orador—por cuya respuesta me demandó una contestación categórica que no podía darle de momento a riesgo de incurrir en ese dogmatismo tan usual entre nosotros que yo ni tengo, ni acepto porque veo en todo relatividades que exigen discernimiento.

Reynaldo Chacaltana no fué orador.

Era conciso en su elocución, sintético en su raciocinio, por consiguiente limitado a los conceptos, y a veces parecía que la palabra pugnase por salir de sus labios y se contrariaba ante esta lucha de la idea que quería revelar; sus ojos entonces parecían también querer salir de sus órbitas, veladas como estaban por los lentes de oro que no abandonó ni en los actos más familiares; pendientes por un cordón negro, le daban un aspecto de profesor o maestro de colegio, complementado por el uniforme negro u obscuro de levita y sombrero de copa. Bajo este punto de vista era típico.

¿Acaso era deliberado este modo de vestir para imitar el que se dice usaban los puritanos ingleses cuyo rigorismo doctrinario se propona seguir?

Si no era fácil improvisador era en cambio terrible polemista, contundente en la argumentación e hiriente hasta la temeridad; le abonaba su honradez, sus costumbres limpias de los vicios, su moral pura y desinteresada, iba en pos de celebridad movido por ambición noble y para obtenerla mediante sus propias facultades, imponiéndose entre amigos y enemigos, queriendo convertirse en Imperatur.

El foro y la magistratura judicial pudo aprovechar de ese espíritu recto y habría alcanzado fácilmente la suprema jerarquía como la alcanzó su padre Manuel Encarnación Chacaltana, menos preparado que él, pero a pesar de ser abogado competente su decisión y aficiones fueron netamente por la política y el periodismo, y en esta dirección no fué extraño Amunátegui que no miraba bien la abogacía y desconfiaba de los abogados.

Reynaldo Chacaltana orador.

La sublevación de los sargentos del batallón Pichincha determinó, para aplicarles la pena capital, el enjuiciamiento; fueron sometidos al fuero militar de conformidad con las antiguas ordenanzas, muy severas por cierto que en aquella época estaban en vigor: aún no se hab'a promulgado el código de justicia militar que data de la administración constitucional de Piérola.

El diputado por Huánuco, prestigioso orador parlamentario, Luciano Benjamín Cisneros, jefe del partido o círculo de la "oposición liberal-conservadora" en defensa del fuero ordinario sostenía esta jurisdicción contra el fuero privativo militar y en sus arengas fulminaba contra el gobierno de Pardo los rayos de su elocuencia conmovedores, excitables y revolucionarios. Ante su palabra prestigiada entonces por su talento, casi nadie podía pararsele con éxito y el campo de la discusión iba quedando por él. Entonces, estimulado Chacaltana, que aún carecía del renombre que conquistó como orador en es-

REMEMBRANZAS

El poeta nace y el orador se hace

Reynaldo Chacaltana

Para MUNDIAL.

ta oportunidad, pidió la palabra desde su curul que se hallaba junto a la tribuna que hab'a desocupado Cisneros, colocó su sombrero de copa, que no abandonaba nunca de la mano en las más solemnes sesiones del Congreso, sobre la barandilla, como si tratara de improvisarse una tribuna especial; y habló con un gesto airado, contradiciendo a Cisneros en defensa del gobierno civil, contra el movimiento revolucionario de los sargentos del Pichincha, en defensa del fuero militar al

te halagaba el aura popular. El éxito fué completo tanto por la deliberación de la cámara, cosa esperada desde que la mayoría de los representantes era adicta al gobierno defendido cuanto por las adhesiones que su verbo hab'a conquistado sorpresivamente en esos momentos. No sin razón se dice—el poeta nace y el orador se hace.

Desde ese célebre día en los anales parlamentarios, creció, intervino con más frecuencia en los debates, colocándose frente a frente del orador que arrastraba las simpatías de uno y otro bando.

La antítesis que ofrece Reynaldo Chacaltana no significa una contradicción de sus facultades mentales; sino el triunfo de la voluntad sobre las deficiencias orgánicas del individuo, que pueden ser sometidas por una fuerza superior y perseverante del espíritu. De esta manera el político que hasta entonces era conocido por un círculo reducido de aplaudidores, del escritor contundente de los editoriales anónimos de "El Comercio", se convirtió en reputación de orador consagrado y de notoriedad, su nombre no pasó diré a la popularidad porque ni la aspiraba mirándola con desdén, pero sí a la admiración y respeto y emulación del partido civil y tan concienzudamente, que ya se creía ver en él al sucesor de Manuel Pardo, no siendo extraño a este alzamiento del país, las sugerencias que para que lo verificara hacia la emulación y las pretensiones de los que le tenían como futuro rival, alarmados por su repentina elocuencia.

Como si su endeble naturaleza física no hubiese sido bastante para contener una alma inquieta para la lucha y robusta para el trabajo mental; se resentía día a día. Pardo entonces le nombró ministro del Perú en Chile donde falleció. Nunca más fervoroso y vidente; pues el glacial raciocinador se hab'a transformado en tribuno y ganado las palmas del triunfo contra un tema antipático como era el de la pena de muerte que imponían las ordenanzas militares a los reos del delito de rebelión cometido por los sargentos del batallón Pichincha.

Francisco Rosas fué el estandarte del civilismo, Chacaltana blandía la espada civilista, toledana, hiriente, intransigente, intolerante apesar de su liberalismo (¿qué contradicción de los políticos peruanos!) Por eso no solamente combatía a los enemigos de Pardo declarados, sino a los propios amigos vacilantes en las decisiones radicales, como Riva-Aguero que era el diplomático del partido civil. Entre Rosas y Riva Agüero, optaba Chacaltana por Rosas, y como Riva Agüero aspiraba a la sucesión apoyado por los desconfiados de Rosas y Chacaltana, fué él como ministro de la Relaciones Exteriores quien refrendó el nombramiento de ministro del Perú en Chile en favor de Chacaltana.

Don Manuel Amunátegui, que a pesar de la conducta separatista de Chacaltana le conservaba cariño y estimación, me dijo al comunicarme yo su nombramiento: Chacaltana no regresará al Perú de su misión a Chile.

Antes de emprenderla contrajo matrimonio. No debió hacerlo en inoportunidad: moral y fisiológicamente están impedidos los hombres para casarse cuando su alma entera se halla absorbida por una idea supra social que persiguen incesantemente.

La tesis tuvo que desarrollarse en él hasta extinguirlo.

La primera notoriedad de Chacaltana provino de la redacción de los editoriales de "El Comercio", anhelando nombrarla, quiso darle a sus artículos, títulos exitantes, innovando el sistema que Amunátegui seguía de suprimirlos; y así resonaron durante la campaña civilista de la candi-

COMPañIA
DE
SEGUROS

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.
Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredo, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

que aquellos hab'an sido sometidos y de la eficacia de este juzgamiento por la brevedad del juicio y la ejemplarización de la condena, expuestas a debilitarse con el largo procedimiento del código común a que tenían que someterse los jueces civiles y en la pasividad y complicancia de éstos. Es indudable que por la naturaleza del delito de sublevación o rebelión dentro de cuartel y por la condición de los delinquentes el fundamento legal apoyaba las oraciones de Chacaltana, dejando las teorías sobre la pena de muerte fuera de término u oportunidad jurídica.

Su precisión ordinaria de lenguaje desaparecía al calor de estos argumentos de lógica inexorable expresados por grandes figuras de retórica; su voz cambiaba de timbre; solemnizaba su acción antes amanerada dando tal fogosidad a su actitud que concluyó por entusiasmar a la numerosa barra hostil que momentos antes aplaudiera con delirio al tribuno a quien indudablemen-

data de Manuel Pardo los de Sepulcros blanqueados, Abajo Caretas, etc. enérgicos artículos que resonaban como trompetas apocalípticas del pensamiento, como ecos estupendos de un nuevo apostolado político que infundían fé en el éxito de la causa, no obstante de que la idea de gobierno civil estuvo también encarnada en el Fiscal de la Nación Manuel Toribio Ureta republicano a quien ameritaba su cooperación en las grandes decisiones de Castilla, la libertad de los negros esclavos y la redención de los indios tributaros del Perú, cuya candidatura defendía su hermano Cesáreo Chacaltana en el diario "El Nacional".

Mientras vivió Simeón Tejeda las miradas de los civilistas se habían concentrado en él, para la sucesión presidencial de Pardo, pues hombre de virtudes ciudadanas, distinguido jurista, patriota desinteresado, sin ambición que le suscitara emulaciones, habría alcanzado el prestigio sin resistencias en el resto del país, que conservaba fresco en la memoria su actuación de secretario de estado junto a José Gálvez, en el gobierno que declaró la guerra a España y produjo la acción gloriosa del 2 de Mayo. La muerte de este ilustre ciudadano, dejó un vacío, y ese vacío vino a llenarlo el nombre de Chacaltana, que se atrevía con audacia, se empujaba él mismo con sus grandes servicios y se imponía con su carácter dominante y enérgico. Pero precisamente, esta ambición descolante le atrajo preveniéndose que despertan celos dentro del mismo círculo de los afines en lo político y en lo social antes de que los que tales condiciones reúnen, den el golpe sorpresivo que hagan infructuar las prevenciones, y Chacaltana no supo esperar el momento de gracia, dejándose conocer antes de tiempo.

Se dijo que su misión diplomática a Chile era un destierro disimulado, un alejamiento del centro directivo para debilitar la influencia que ejercía sobre Pardo, en la prensa civilista y en la juventud, puesto que no podía coonestarse con razones de salud desde que el clima de Santiago de Chile donde tenía que residir era mortífero para la enfermedad que ya se iniciaba en él de modo alarmante.

Para mejor caracterizar a los personajes de una época dada se les compara con los que le son congéneres de otra época y de otros países, buscando en la historia el parecido. Si a Fernando Casós, por ejemplo, se quisiera buscarle su similar, no se exajeraría mucho si se le encontrase en Mirabeau, por la grandilocuencia, el talento, el efectismo y los vicios personales; a Chacaltana no podrá compararse con los revolucionarios franceses de fines del siglo diez

y ocho, como Manuel, de quienes adquirió muchas de sus concepciones revolucionarias, que no fuera con Robespierre, a quien tal vez soñó en imitar. Por eso su republicanismo era tiránico, intolerante sus doctrinas y desplazante a la vez cuando creía ver cerca de sí sombras de rivales: uno de estos recelados fué Coronel Zegarra con quien no pudo estrechar los lazos de amistad y compañerismo que ligan a los que juntos forman el bazar del trabajo común: ambos tenían idénticos valores intelectuales, aunque sentimientos, carácter y educación distintos. Qué más comprobante puedo recordar que la disparidad en que estuvo con su hermano Cesáreo quien en "El Nacional" sostenía doctrinas contrarias a las suyas y le motivaban acalorados debates. Cesáreo era uretista; Reynaldo pardista.

Con defectos de tartamudes en la voz parecía esprimir las palabras comprimiendo los la-

bios delgados signo de energía por lo regular; daba a la dicción pausa, acento remarkable, pronunciando las palabras sin omitir una sola letra, cargando fuertemente la pronunciación de ellas con esfuerzo.

Este síndrome no corresponde al orador nativo aunque se hable como excepción de Demóstenes que se ensayaba con guijarros a las orillas del mar, el orador nativo es como el poeta de la misma génesis, espontáneo, vibrante expande y emplea las vestiduras de oro y perlas en la amplitud y en los cambiantes que le entrega a su espíritu la misteriosa imaginación.

Por eso no fué poeta tampoco, aunque quisiera serlo en su juventud de estudiante de San Carlos, dedicándole versos a una bella vecina que habitaba en el departamento alto que después ocupó don Juan Lama casi frente a la iglesia, a quien los colegiales llamábamos la estrella de la tarde por colocarse siempre a la hora del crepúsculo en la estremidad del balcón haciendo resaltar el busto. Cuando le hablé de versos suyos que había leído en el álbum de la vecina, montó en cólera y empleó los medios de arrancarlos y destruirlos—"Me avergüenzo de haberlos escrito" me dijo—Tal fué signo de su sberbia.

Un antropólogo europeo ha escrito que los hombres lampiños son más propensos a la tiranía y a los crímenes y cita al alemán Troppman, cuya reproducción moldeada en cera, vimos los vecinos de Lima en una exhibición pública. Yo soy partidario a medias de la Antropología Criminal por que considero sus factores de relatividad muy variada, lo que demuestra cuando más predisposición en este tipo a enormes energías puesto que los lampiños están sometidos a la pinta de raza como los toros y a la herencia. En América p. e. j. Benito Juárez presidente de México, lampiño, fué un gran patriota y gobernante; Mariano Melgarejo, presidente de Bolivia piloso, de exuberante vegetación cutánea, fué un déspota vulgar, salvaguardado tal vez por atavismo.

Chacaltana era un fruto de la civilización, de inteligencia superior con todas las ambiciones de los grandes políticos, que anhelaba las cumbres para imponer con eficacia su método doctrinario.

P. FUENTES CASTRO.

Restaurant Progreso

Comidas a la criolla--Filipinas, 510

NO DESAPROVECHE ESTA MAGNÍFICA OPORTUNIDAD

PARA SER REPRESENTANTE DIRECTO DE LA COMPAÑÍA DE RETRATOS MÁS ANTIGUA Y MÁS GRANDE DEL MUNDO, Y PARA ESTABLECER SU PROPIA Y PRODUCTIVA AGENCIA PERMANENTE.



Este negocio tiene un gran porvenir y Ud. puede ganarse una fortuna en unos cuantos años. Existe una demanda creciente y constante de nuestras ampliaciones, hermosamente pintadas, que son reproducción de retratos de familia. Escogida colección de marcos para retratos, cuadros religiosos selectos, molduras etc.

No se requiere inversión de capital en mercancía. Ud. puede desarrollar su negocio en su tiempo desocupado, hasta que pueda dedicarle toda su atención.

Para ahorrar tiempo valioso pida un rollo de muestra con cuatro ampliaciones, hermosamente pintadas; se enviará libre de porte por \$3.00 moneda americana.

CHICAGO PORTRAIT COMPANY, CHICAGO, E. U. A.
Capital y reservas, más de \$1,000,000.00 oro.

CHICAGO PORTRAIT COMPANY, CHICAGO, E. U. A.

Muy Sres. míos: Sirvanse enviarme gratis y sin obligación de mi parte, su hermoso catálogo ilustrado y detalles completos de la agencia.

Adjunto encontrarán un giro postal, libranza o cheque por \$3.00 moneda americana, por el hermoso rollo de muestra que anuncian.

Nombre..... Ciudad.....

Dirección..... Provincia.....

Se ruega escribir con letra clara. República.....

CORTINAS

de moiré algodón todas bordadas
el par, \$ 50.00

Telas para tapiz y cortinas, llegó un nuevo surtido. Hay 55 COLORES.

FABRICA DE CORTINAS, STORES, VISILLOS, EDREDONES, ROPA BLANCA

VICTOR VICH

Plateros San Pedro, esquina Coca
(Antigua Pileta de La Merced)

Cortinas de fe'pa de line S. 1.50

Lindos Stores bordados

Cortinas de moire algodón y seda, par S. 65

Cortinas de moiré de seda, el par S. 100

Se hacen pumi'lsa y deshilados

Hay un gran surtido de calzado de las mejores marcas

TELEFONO, 1888



La Política al día

Hay hombres, que parece que sobre la tierra no tuvieran otra misión que la de embargar la sesera o remecer el sistema nervioso de sus semejantes. Son seres privilegiados que llevan la atención pública colgada del dedo índice de la mano derecha, igual que una sarta de peje-reyes, y van jugando con ella a capricho, haciéndola girar de arriba abajo; o de abajo, arriba; de la derecha, a la izquierda; y de la izquierda a la derecha, mientras para amenizar la operación silban tenuemente un airecito del terruño.

La caprichosa opinión pública tan temida por algunos hombres, para ellos resulta algo así como un ingenioso juguete japonés que distrae amablemente las digestiones laboriosas.

Nuestro señor don Germán es un ejemplar perfeccionado de esta clase de hombres.

En el tiempicito que lleva de Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Gobierno y Policía, ni un solo momento ha dejado libre nuestra atención—Todos, ¡todos los peruanos! desde el más desgraciado neo-godo hasta el más venturoso leguista hemos vivido, vivimos y viviremos con la vista fija en el inquieto relampagueo de sus lentes.

Y lo más fantástico del caso es que no hay dos personas que opinen de aquella manera.

Nadie, ni los neo-godos, coinciden en su parecer sobre el fulgurante ministro. Los infinitos descontentos, aquellos a los cuales la política del célebre ex-magistrado les sienta como una neuralgia a la mandíbula en un viaje a la Oroya, se reúnen en grupitos de tres o de cuatro y en los rincones más aislados de los clubs o en las mesas más apartadas de las confiterías, conspiran furiosos a sotto-voce, con los ojos fuera de las órbitas.

—¡Qué le parece mi amigo lo que están haciendo *estos*! (*Estos*, en lenguaje de conspirador quiere decir los Legu'as: Augusto el I y Germán el Único).

—¡¡Qué le parece!!

—¡¡¡Qué le parece!!!



Vuelve a tomar la palabra el conspirador primero y los otros coinciden en opinión usando las mismas palabras:

- ¡ Es inaudito!
- ¡¡ Es inaudito!!
- ¡¡¡ Es inaudito!!!
- ¡ Inconcebible!
- ¡¡ Inconcebible!!
- ¡¡¡ Es inconcebible!!!
- ¡ Monstruoso!
- ¡¡ Monstruoso!!
- ¡¡¡ Monstruoso!!!
- ¡ Salvaje!
- ¡¡ Salvaje!!
- ¡¡¡ Salvaje!!!
- ¡ Inaguantable!
- ¡¡ Inaguantable!!
- ¡¡¡ Inaguantable!!!

—Oigan. . . ¡Ya me voy calentando! Ustedes creo que me están tomando el pelo con tanto repetir mis palabras.



—¡ Hombre! . . . ¡Siéntese. . . No sea tan suspicaz. Nosotros repetimos sus propias palabras por . . . ¡por que no se nos ocurren otras para expresar nuestra indignación!

—Oh, si es así. . . Bueno; como les iba diciendo, una tiranía como esta. ¡Ni la de Cáceres!

—¡¡ Ni la de Castro en Venezuela!!

—¡¡¡ Ni la de Rosas en la Argentina!!!

—¡ Es un tigre, el hombre ese!

—¿ Quién?

—¡ Legu'a y Martínez hombre!

—Ah, en eso sí que no estamos de acuerdo.

—¿ Por qué?

—Porque el tigre solo mata cuando tiene hambre; pero *ese*, bien almorzado, y mejor comido, nos está matando a todos sin necesidad. Mata por puro gusto como el jaguar.

El conspirador tercero, protesta indignado.

—¡ No señores! Ustedes no tienen razón. Ni tigre, ni jaguar. Yo creo que es una hiena.

—Yena. . . ¿Yena de qué?

—Hiena, señores, hiena. Esa especie de perro jorobado que se come los cadáveres en el desierto.

—¿ En qué quedamos? ¿ Tigres, jaguar o hiena?

—Tigre señor, tigre. Se ha tirado sobre "La Prensa" que estaba vivita y coleando.

—Permítanme ustedes, jaguar, por que está matando sin necesidad. Primero le quitó todas sus atribuciones al Poder Judicial, después reventó a los opositores parlamentarios, después suprimió la prensa opositora, y ahora está por despanzurrar a los catedráticos y universitarios.

—Yo digo que es hiena, porque. . .

La discusión toma una faz esencialmente zoológica. Cada uno defiende apasionadamente su teoría. Se agrían los ánimos y discuten a voces, hasta que pasa junto a ellos un personaje sospechoso. Uno de los conspiradores da un salto y se pone de pié.

—¡ María Santísima! Ese. . . ese que acaba de pasos a ir a la anarquía. ¿ Nos habrá oído? . . . Mozo. . . Mozo ¿ cuánto se debe?

En otro sitio de la ciudad, dos ciudadanos peruanos que aún cambian de opiniones *verbales*, no obstante de ser el uno gobiernista y el otro opositor, discuten los últimos acontecimientos políticos, con una ingenuidad conmovedora.

—Yo le digo a Ud. que por ese camino vamos a la bancarrota de todas nuestras instituciones, al descrédito en el extranjero, a la anarquía, al caos, a la balumba, al descuajen de la hipotenusa y al aniquilamiento de los catetos.

—Aquí no hay más cateto que Ud. ¿ Porqué vamos a ir a la anarquía, ni al caos, ni a todos esos artefactos que Ud. enumera?

—Pero Ud. no comprende que es imposible la vida de una nación con un gobierno que no respeta nada. Ni siquiera la propiedad privada

y menos la libertad de sus ciudadanos. Con este método de vida ¿ no estoy yo expuesto a que en la madrugada de mañana se me cuele en el dormitorio el comisario de mi jurisdicción y sin más ni más, me notifique que el gobierno ha tomado posesión de mi casa, con muebles, gallinas y cuyes y yo tenga que envolver un par de zapatos en un fustán de mi mujer, agarrar mi sombrero e irme así, en pyjama, con toda mi familia a acampar en el Martinete o en la Pampita del Medio Mundo? ¿ Ah?

—Pero hombre de Dios, no sea Ud. tan cerrado. Si en su casa no hace más que cebar gallinas y engordar cuyes; y el único atentado contra el orden público de que es Ud. capaz, consiste en los correazos que les arrea a sus chicos por que le vacían la tierra de las macetas, ¿ qué gobierno va a ver en Ud. un peligro y le va a confiscar su casa?

—Es que donde no hay peligro, el gobierno lo inventa para reventarme a mí.

—No señor, no puede inventarlo. Es claro que si en lugar de dedicarse Ud. a menesteres tan familiares y conmovedores, desde los balcones de su casa se pone a enardecer a los descontentos con prédicas revolucionarias, no digo en el Perú, en cualquier parte del mundo en donde la situación tan agitada como aquí, lo sacan a medio discurso y lo deportan o lo meten preso.

—Pero ya ve Ud., en la Universidad lo que ha pasado; no dejan ni siquiera exponer doctrinas.

—¿ Doctrinas? ¿ Predicas revolucionarias mi amigo!

—Mentira, y la prueba está que todos los catedráticos han protestado celosos de la inviolabilidad de la cátedra. El doctor Villarán encabeza ese movimiento. . .

—El doctor Villarán ha salido escudo al pecho y espada en la mano, a defender la Universidad no contra un peligro existente, sino contra un peligro que puede venir, cuál es la intervención decisiva del gobierno en los claustros universitarios.



—No. . . no. . . no. . . y no. A mí no me convence Ud. El peligro existe, el gobierno quiere el cambio total de todo. . .

—De todo lo malo nada más. ¿ Quería Ud. que hiciésemos Patria Nueva con todo lo malo que ten'a la patria vieja?

—Lo que es bueno para mí, para Ud. es malo, y viceversa.

—Claro ¡y así toda la vida!

¿ En qué quedamos? ¿ Es tigre, jaguar o hiena? ¿ Corre peligro la propiedad privada o no corre? ¿ El gobierno quiere suprimir todo lo bueno y seguir probando con lo malo, o quiere lo contrario?

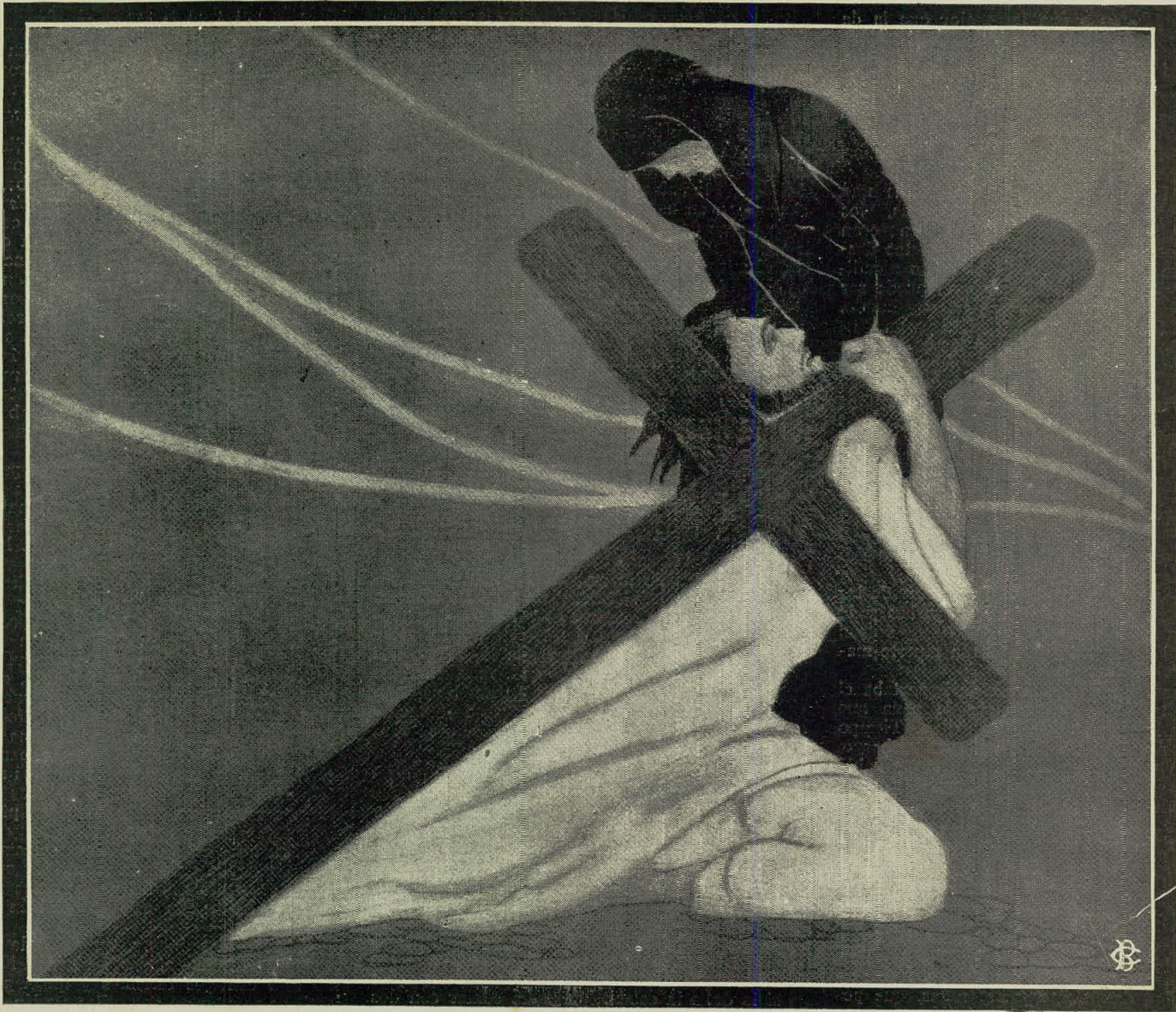
Yo francamente no sé. De tanto pensar en estos llos, me estoy envejeciendo, y los caracoles ya me suben por el cráneo.

NITRIC.

(Dibujos del autor).

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
DE LUIS S. UGARTE
MERCADERES, 426
TELÉFONO, 2680



Fué en un libro encuadrado en pergamino, impreso en caracteres góticos y taraceado por la polilla, donde encontré la leyenda de Berenice, a quien suelen llamar *la Verónica*. Sin darle crédito ni atribuirle autoridad alguna, voy a trasladarla aquí, lector piadoso, que acaso habrás adorado alguna reproducción de la Santa Faz.

Berenice, casada con Misael el rico, era de origen hebreo, nacido sin embargo en Alejandría. De su ciudad natal había traído a Sión costumbres refinadas, un vestir lujoso, gasas más sutiles, joyas más caprichosas que las que usaban sus convecinas y aún las romanas del séquito de la esposa de Pilatos, Berenice gastaba exquisitos perfumes, iguales a los de la Tetrarquía Herodías, y se los traía Misael de sus frecuentes viajes a los países de Arabia y Persia. Con todo eso, Berenice no era dichosa y Misael tampoco.

No tenían hijos. Las entrañas de Berenice no eran fecundas. Y, como la esperanza en la vida del hijo de David, del Mesías prometido, se hubiese exaltado con el yugo puesto en Jerusalén por la despótica Roma, cada matrimonio soñaba con engenderar al Salvador. Las estériles eran objeto de compasiva burla. Cada vez que una aguadora cargada con sus ánforas y con el peso de su embarazo pasaba ante la puerta de Berenice, la opulenta arrojaba una mirada de envidia a la miserable. ¿Quién sabe si será tan venturosa que albergase en su seno la redención de Israel?

La multitud pensaba en el Redentor y le veía como guerrero formidable, semejante a los Jueces campeadores, que antaño hicieron triunfar al pueblo elegido. Traería al cinto espada reluciente, al brazo un escudo de fortaleza, y al impulso invencible de su ardimiento huiría el invasor y sería libre Israel. Volverían los tiempos gloriosos, el triunfo de Jehová y, entre cánticos de alegría, el Templo daría cobijo, también como antaño, a las muchedumbres de las Tribus, y el Arca sería otra vez llevada en apoteosis, al son de las chirimías y las cítaras, entre los clamores de gozo del pueblo delirante. . . .

BERENICE

Misael era de los que lo soñaban así. Y la pena de que Berenice no le diese el hijo esperado, le fué alejando de ella y tuvo pasajeros encuentros con campesinas, al paso de la caravana, o con mujeres venales de las ciudades donde solía posar. La frialdad creció cuando Misael pudo advertir que Berenice se inclinaba a las sectas que empezaban a surgir en Jerusalén, hombres de blancas túnicas y largos cabellos, que llevaban una vida pura y entendían (al revés de los Doctores de la Ley y Príncipes de los Sacerdotes) que el Mesías no sería un combatiente, sino un manso, varón de paz y humildad, y por el espíritu de mansedumbre redimiría a Sión.

Antiguas profecías lo tenían anunciado: Isaías el de los labios purificados por el áscua de fuego lo había dicho expresamente. No un león de Judá sino un corderillo. No trataría de defenderse pues descendía a ser sacrificado. El precio de su sacrificio era la redención pero no solo de Israel sino de todo el mundo. Y esta le parecía Misael la herejía peor. El Mesías tenía que venir para Israel tan solo. ¿Cómo se entiende? ¡El Mesías era para los judíos, para el pueblo de Dios!

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.
Monzón—Pasaje de la Encarnación 298
Teléfono 1768

Y los esposos disputaban día y noche, aferrado Misael a su exclusivismo patriótico, porfiando Berenice con suave terquedad.

—De todos modos—insistía Misael—yo veo que no viene, pero si ha de venir también para estos romanos que nos oprimen, que nos han hecho esclavos, creo que más vale . . .

Decíalo, no obstante, de dientes afuera. Según iban alejándose las esperanzas de que Berenice se sintiese madre, aumentaba el afán de Misael. No desesperaba; cierto que su esposa ya iba dejándose atrás la juventud, pero mucho más madura era Sara cuando concibió. Así es que, un día, al volver de una de sus excursiones, trayendo por cierto a Berenice joyeles espléndidos, y mientras ella, agradecida, le rogaba que se sentase a comer y se preparaba a servirle el aguamanos y a llevarle los pies con la húmeda tohalla, insistió el marido:

—Berenice, sabe que, en el desierto, bajo la tienda, he tenido un sueño: te he visto rodeada de posteridad numerosa. Y el primero de tus retoños, sábelo también, era el Mesías prometido a nuestro pueblo. Tenía la faz muy triste, sangrienta, cubierta de sudor y polvo. ¿Quién me interpretará este sueño? Inquieto estoy.

Calló la esposa, lavó a su señor y le presentó el asado, las tortas de miel y manteca, las uvas de cuelga y las granadas rojas. La escanció el vino de rubí y le ofreció el agua fresquísima. Y, cuando se hubo saciado y pasado a la terraza, a respirar el aire, regaladamente, Berenice murmuró, con emición profunda:

—No desees más, Misael, que en mi seno se forme el Mesías. No puede ser. El Mesías ya está entre nosotros.

Y como Misael, atónito, dudase y negase con la cabeza, Berenice replicó:

—Ha venido, ha venido el Hijo de David. Le anunció Yokaanam, ¿no te acuerdas? Aquel varón justo y penitente a quien degollaron, después de la impúdica danza de Salomé, por artimañas de la Tetrarquía. El Hijo de David, unas veces va por los pueblecillos enseñando a las multitudes, otras se le ve en Jerusalén, donde ha arrojado a latigazos del Templo a los mer-

caderes. Eblis le ha tentado vanamente en la cima de una montaña, y en otra montaña el Maestro ha predicado una ley mejor que la de Moisés, más dulce, más hermosa.

Misael, ya recobrado del asombro, rompió a reír.

—Siempre te dije, esposa mía, que esos nuevos sectarios que hemos visto aparecérte re volverían el seso. Aquí no tenemos más camino, si no viene el Libertador que esperamos, sino cañarnos los riñones, requerir la espada y caer sobre los invasores, exterminándolos uno por uno. Así hicimos con los moabitas, los amalecitas y los filisteos, y nos fué bien; eran otros tiempos. Había patria. Con Profetas descalzos y que van por los caminos como mendigos poco medraremos. El Mesías no puede ser el primo de Yokaanam, que era un vagabundo, comedor de langostas silvestres. El Mesías vendrá terrible en su fortaleza, como las haces bien ordenadas. Cuando llegue, menaremos el hierro.

—Te aseguro que se halla ya entre nosotros —repitió tenazmente Berenice.—Lo he sentido en mí; mi corazón ha saltado, como un cabrito que ve a su madre. No lo dudes, Misael. No vivas en la ceguera.

Volvió el comerciante a reírse y tomando su manto, salió a la calle. Quería informarse del tal Mesías, algún embaucador, de seguro. El primer amigo que encontró en la plaza, le dió noticias de la mayor actualidad.

—¿El loco visionario, que se dice Rey de los judíos? ¿Uno al cual siguieron las turbas y le hicieron una entrada triunfal? ¿Bah! Hoy mismo le prenden y se afirma que le darán muerte mañana.

Misael se estremeció. Nada le importaba el seudo-Profeta, pero le molestaba la pena que iba a sentir Berenice. Y decidió callar. Tiempo había de que lo supiese. De noche, sin embargo, fué agitado su sueño. Dió mil vueltas y habló alto, con inarticuladas voces. A las afectuosas preguntas de Berenice, contestó con efugios. No sabía... Acaso la comida, el vino, el cansancio que sigue a un largo viaje.

Al día siguiente, recorrió la ciudad. Se hablaba mucho de la captura del Rabí. Supo Misael que le habían flagelado. Habló con fariseos y saduceos, que se quejaban de la indulgencia del Pretor romano con el impostor. A bien que ellos habían fomentado un movimiento popular, una especie de motín, y los romanos temían siempre a los desórdenes y algaradas, que podían fomentar en el pueblo la rebelión.

Y por la tarde, supo más que Misael: el Rabí iba a ser crucificado.

Volvió a su casa el comerciante con extraña sensación de peso y amargor en la conciencia. Deseaba hablar, informar a Berenice, y temía, de hacerlo, que corriese desolada al lugar del suplicio. Taciturno, se sentó en el patio, donde una fuente se deshilaba en un tazón de jaspe.

Berenice estaba a su lado. Pálida y triste, no respondía casi a sus palabras. Enmudecieron al fin los dos. Les despertó un tumulto en la calle. Las siervas, clamaban con histéricos gemidos. Llantos femeniles se oían en la calle también. Berenice saltó, se precipitó. Pasaba una lúgubre comitiva, y entre ella, un hombre cargado con enorme cruz, que no podía levantar en peso, y que arrastraba de rodillas cayendo y levantándose. El hombre ser a joven y hermoso, pero no era fácil comprenderlo, porque el semblante apenas podía distinguirse entre las guedejas del pelo pegado a las sienes por el sudor de la agonía y la coagulada sangre que ha-

bía corrido por la frente abajo. Berenice no sollozaba, no gritaba; permanecía con los ojos dilatados de horror, fascinada por la intensidad del sentimiento. Al fin, se lanzó, desenrolló el velo fino que cubría su cabeza y corrió, abriéndose paso entre la muchedumbre y rechazando con la mano a los verdugos, a secar aquel rostro empapado, a limpiar aquellas facciones ultrajadas y embobadas de impurezas. El sentencado la miró un momento, y la mirada se clavó con el hierro ardiente en el alma de la piadosa.

Misael la hab a seguido para protegerla y fué el primero en notar el prodigio.

La Faz del reo se había quedado impresa en la tela tres veces, en tres dobles simétricas, y era el mismo rostro, y el mirar, el mirar maravilloso que derret a el corazón más duro.

Y Misael, cayendo prosternado, gritó: —¡Era cierto! ¡Hab a venido el Mesías!

La Condesa de Pardo Bazán.

Romadizo, Constipado, Influenza y Grippe

Para MUNDIAL.

Desde los buenos tiempos del romadizo hasta los actuales de la grippe han transcurrido—creemos—cien años. En el transcurso de ellos ha ido cambiando su nombre primitivo y transformándose en constipado o influenza, para venir a parar en la infame grippe que lo mismo nos castiga en verano que en invierno. A medida que el romadizo fué evolucionando en nombres, fueron dejándose las formas primitivas de curación y la terapéutica fué más avanzada como se verá más adelante.

¿Cómo se curaba un romadizo? Los antiguos, sencillos en sus procedimientos y con un enorme sentido de la economía, no llamaban al médico casi nunca, ellos mismos se curaban. ¿Qué la niña Vicenta tenía treintaicinco años, nariz de loro, era picada de viruela y no se la dejaba salir sola a la calle) ¡A la cama y tilo con ella! Cubierta con dos trazadas hasta la barba, la niña aguardaba, sudando, el resto de la curción: sebo derretido sobre la nariz y tras de las orejas, frotación de alcohol con mostaza, botella de agua a los pies y, si la dolía la cabeza, ya podía contar con dos tajaads redondas de papa en las sienes, amén de con "pachos" de cigro sobre los ojos; de rato en rato la mamá le acercaba una "muñequita" de alhucena mojada en ron, esto si ya no había confeccionado un bolsita y la había llenado con alcanfor, colgándose al cuello.

Si la daba dolor de garganta, no había sino que pensar en las cataplasmas de harina de linaza que se sujetaban al cuello por un pañuelo que hacía las veces de barboquejo. Si la acometía tos,

no se hacía esperar un buen pedazo de esparadrapo, con más agujeros que una criba, el que, caldeado antes en el lamparín, iba a ser adorno de su pecho o espalda. Cuando se levantaba a la semana, después de haber parecido un mastodonte en la cama, tal la acabaron de horrorizar el sudor, las papitas y los puchos, quedaba la tragedia de arrancar el parche poroso. . . muchas veces con cuero y todo.

Pasaron los tiempos del romadizo y sentó plaza el constipado o catarro; de repente el muchacho más listo de la casa bostezaba, se estiraba y los ojos se le ponían *aguaditos* por la lágrimas. La mamá, tras una mirada certera y un ¡ya te constipaste, bendito! cargaba con el pesto quieras que no a la cama y principiaban los remedios caseros. Ya los procedimientos habían cambiado algo, pero no hasta transformarse por completo: la frotación ¡siempre la frotación! era de alcohol con quinina, si había tos se le propinaba una taza de nogal con leche a la que se agregaban unas gotas de acónito "para sudar", y como remedio de botica unas pildoritas ovaladas que llevaban en letras negras la palabra Pelletier o una cucharadita de "Esencia Coronada" más amarga que las pildoritas.

¿Quién iba a usar el antipático parche poroso que tan doloroso era quitarlo de la piel? Y la mamá cogía un buen trapo de lana y empapado en trementina lo ponía alrededor del cuello por algunos minutos; muchas veces los minutos pasaban y comenzaban los ardores y los gritos del muchacho-asegurando que se le llevaba el diablo; pero allí estaba el almidón de pechera para sobarle. (¿Dónde estaba el talco, Dios mío?)

La influenza se presentó un buen día y estuvo de moda; todo títere con cabeza sufrió sus estragos y hasta la zambita Srivienta, compungida y con dolor de huesos, tenía "influenza". Ya en esos tiempos de la bubónica y la tifoidea (antes se llamaba tabardillo) los médicos se habían impuesto definitivamente y progresaban bastante: andaban en coche y expedían muchos certificados de defunción. Sin embargo, muchos fueron los que se curaron de motu propio y por procedimientos nuevos, empleando la timolina y el vinagre Bully para las fricciones, las cataplasmas de Langberg para la garganta y las bromoquinina para acortar el resfrió, bebiendo en las noches una taza de leche con cognac también para cortar.

Ultimamente hizo su aparición la grippe que, por ser femenina como la influenza, ha hecho como esta estragos terribles y quizá peores. Sus víctimas se cuentan por miles ¿quién se vanagloria de haberse librado de la grippe? Traicionera y alevosa, viene siempre sin anunciarse a sorprendernos en el trabajo, en el teatro o en lo mejor de un baile. A pesar de ser tan temible, aquí, donde nada se toma en serio, hemos acabado por familiarizarnos con ella y mirarla con infinito desdén, n oguardando un sólo día de cama. ¿Qué los ojos nos lagrimean y la nariz fluye? ¡Allí está el lápiz de Mentholatum! ¿Que nos corren celebrietas (lagartitos) por el cuerpo? ¡Toma! ¿y las pastillitas coloradas contra la grippe? ¿Que duele la cabeza? Basta una aspirina para quitrse el engorro de encima. Y si es aquella tos ronca y silbana, como si un perro correteara por el pecho, las pastillas de Evans calman los accesos más terribles al instante. Así, estamos con grippe y paseándonos, y si un amigo juicioso nos dice que hagamos cama, le miramos desdeñosos y le enseñamos nuestro botiquín ambulante, diciéndole co nasombro ¡bah, cama. . . ¡Eso fué para los tiempos del romadizo!

Angela RAMOS.

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Bozal47—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones 446

TRANSATLANTICA ITALIANA E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL. INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DECARGA.

VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES **N. MENICUCCI y Cia.**

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 174—TELEFONO, 359

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.—TELEFONO, 371

Acaban de echar LA PRENSA. El repartidor, como todas las mañanas, la ha lanzado por mi abierto balcón, en forma de un pequeño paquete, y ha caído, precisamente, sobre el escritorio encima de la obra de Frank Wedekind, "Despertar de primavera", que abierta quedara la noche anterior. Ya no es LA PRENSA de ayer, juvenil, bulliciosa, arrogante, con gestos de gallardía y arrebatos tribunicios y potentes. Es la misma y es otra. La misma estampa, idéntica la carátula, pero otro el contenido. El frasco es igual, pero el perfume es diferente. Mejor dicho, ahora no es perfume. Es medicina, es amarga pocima, acibarado récipe. Ya no es LA PRENSA de ayer, la última en ser buscada en los puestos de venta, la primera en agotarse en las esquinas, en las estaciones del eléctrico, la pedida a la puerta de los bares de moda, la siempre solicitada al vocear chillón de los chiquillos gritadores y desarrapados. Sus columnas son trabajadas bajo el mismo techo de otrora, sus páginas son impresas por las mismas máquinas, el papel es de bobinas idénticas a la edición de ayer, la fuerza motriz que la impulsa es igual que antes, pero el alma es otra. No, ya no tiene alma. Es un cuerpo que sufre la más espantosa, la más horrenda vacuidad: la del espíritu. Sus redactores de hoy podrán esforzarse, atarearse, pulirse y trabajar por revivirlo, no lo conseguirán jamás. Por la fuerza se puede obtener mucho, pero nunca talento. Y así aparece LA PRENSA de hoy, desmadejada, lácia, triste, en medio de esa falsa alegría y de ese brillar oropelesco que se quiere estampar; descolorida y mustia, como una mujer joven y bella, encerrada y en brazos de un octogenario poderoso, a quien detesta. Ayer las gentes gozaban y reían con los "Ecos" de Cisneros. Reían con la fina risa que se desprenda del burilado artístico de la ironía, manejada con inteligencia y oportunidad; reían sabiamente conducidas por el cincelador de la burla fina y el chispeante alfilerazo. Hoy también ríen, hoy también, pero ríen de pena, como ante las gracias esforzadas y tristes de un payazo de circo pobre. Ayer se leían los "Ecos" para gozar y sentir. Hoy, después de la ilegal suplantación de esa exclusiva propiedad literaria de Cisneros, los "Ecos" pasan ante la vista de las personas sensatas con la indiferencia de los avisos de cuarta plana. El Gobierno, al adueñarse de LA PRENSA, la ha mistificado, y al hacerlo, con pretendida habilidad de prestidigitador, ha creído, también, mistificar la opinión pública. Pero se ha engañado deplorablemente. Los órganos de publicidad no son sinó voceros

LAS COSAS QUE TODOS VEN

LA "NUEVA" PRENSA

Para MUNDIAL.

del sentir de los pueblos, válvulas de escape de sus sentimientos, heraldos de su voluntad. Y el prestidigitador ha fracasado. Señoras y caballeros — ha dicho el Gobierno, levantándose las mangas del tradicional frac de los cubiliteros de teatro de variedades—He aquí un diario de oposición, que incita a la revuelta, que pretende trastornar el orden, que amenaza la estabilidad de los Poderes legalmente constituidos. Pues bien, señoras y caballeros, lo voy a cubrir con este ténue y delicado paño, que tiene la forma de un flamante y modernista decreto de expropiación forzosa. Mirad. No desprendáis la vista de él. Lo voy a convertir, rápidamente, en un pacífico y dócil órgano gobiernista, de tranquilidad pública, sin que pierda su color, olor ni sabor. Atención! Una, dos, tres. Levanta el paño—decreto y, *tableau*, aparece una reluciente calabaza. Así ha aparecido LA NUEVA PRENSA de la Patria Nueva. Hueca como una calabaza, hecha a recortes, pegosteada de reta-

zos, vestida con plumas, ya no de pavo, siquiera, sinó de polluelo. Y aquí aunque vulgar, viene muy bien aquello de "Más grande fué el difunto". Sí, más grande, mucho más. Y hoy le vienen holgados y colgantes sus ropas al heredero forzoso. Es LA PRENSA mucho periódico, muy honrosa tradición, muy pesada carga para los nuevos redactores. Para vestir ese ropaje se necesita un cuerpo de fina figura espiritual; para levantar esa carga se necesitan bíceps morales de eficacia imponderable; para seguir, dignamente, esa tradición es menester haberla vivido. No en vano la sostuvo, sin esfuerzo un Ulloa; no en vano supo sostenerla, con energía, un Cisneros. Y eso, porque la verdadera labor periodística no es trabajo de mercenarios, no responde a la paga, no sufre el alza y baja de la obra de alquiler. El periodismo, en su alto significado, es un apostolado, en el cual se desconoce el mercantilismo, se ignora el interés y no se sabe del lucro. Solo hay un credo, una religión, un culto: el Ideal, y a él se sacrifica todo, hasta el hogar y el pan. Y no se pueden improvisar idealistas. Ante una mesa de una repartición gubernativa, al frente de una industria, en un modesto banco de artesano, o para un negocio cualquiera, se puede poner a un hombre, que surgirá, sin duda, si tiene dedicación, voluntad y talento para ello, pero ante una cuartilla en blanco no todos pueden hacer la defensa de un Ideal. Para eso se necesita algo más que el Manual de funcionarios públicos, que el de contabilidad o el de artes e industrias. Para eso se necesita tener lo que muy pocos hombres tienen: Grandeza de alma. Carecer de ello y lanzarse a la aventura es exponerse a la plancha del prestidigitador.

Ha pocos días pasé por la casa de LA PRENSA y contemplé su tapiado fróntis, de elocuente silencio. Es la muda señal de protesta por el ataque a ese diario el 10 de setiembre. En la abierta puerta principal, la única, un guardia ponía la nota azul de su uniforme con escarpines blancos. Representaba la Fuerza. Quizá si él creía encarnar el Derecho. El también, sin saberlo, era una señal. En tiempos añejos y de irracionales costumbres, se ponían guardias a la puerta de los edificios, para defenderlos de los ataques de los ladrones. Hoy también se ponen, para evitar que penetren a ellos los propietarios. El guardia aquel, de revólver y vara, es también, una señal.

La señal de la época.

Carlos BRADOMIN.

¡A los señores médicos!

Acabamos de recibir un equipo completo de útiles de cirugía compuesto de mesa, sillón, estante, caja de operaciones, etc.

ANTIGUA BOTICA FRANCESA

Mercaderes

481

OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

Portal de Botoneros

233

LA ESMERALDA

DE PROFUNDIS

Como consuelo, como acicate, como aguijón, ahí están, mirándonos desde sus tumbas estos hombres ilustres. Como reproche, como consuelo, como aguijón.

Parece romántico empeño enaltecerlos, pero no es así. Real y provechosa y fecunda la tarea de recordarlos a menudo, porque de esta suerte acaso se fortalece un poco nuestro espíritu y sentimos el anhelo de superarlos. No olvidemos nunca que es muy desgraciado el discípulo que no supera al maestro; y ellos, maestros nuestros son.

¿Será posible, señor, que se les olvide? ¿Será tanta la fragilidad de nuestra pobre memoria atrofiada?

Seamos justos alguna vez. Los periodistas estamos en el deber de señalar a los demás cuáles son los ejemplos que imitar, cuáles las huellas luminosas que seguir. Estamos en la obligación de recordar las figuras insignes, sobre todo en las horas de vacilación, en las horas trágicas, en las horas en que no hay brújula que oriente, ni por ende, quilla que marque el derrotero cierto. Nuestro deber es ese. Los altos varones débennos guiar.

Prada es uno de ellos. Aramburú, para los periodistas sobre todo, es otro. Piérola maestro de energías es. Vigil, Herrera, Gálvez: he aquí una hermosa trilogía.

Aramburú renueva el periodismo nacional. Piérola, la política. Vigil, las ideas religiosas. Herrera y Gálvez airean, abren el ambiente espiritual de su época. Prada lo hubiera transformado todo.

Aramburú renueva hasta el estilo del periodista. Sus perodos cortados, secos, rápidos, nerviosos y ciertos como floretazos de esgrimista experto, demuelen a sus enemigos políticos. Nadie olvida, por cierto, al par que su estilo, su figura impecable. Pasa por las calles conquistando voluntades con su sonrisa cordial. En horas dolorosas tócale desempeñar un papel de combatiente ardoroso. "La Opinión Nacional" se convierte en el baluarte de los constitucionales. Triunfa Piérola, y Aramburú le ataca siempre.

Por ser leal a su jefe, va a la cárcel. Cuando le toca ir a la corte, él mismo hace su defensa.

Don Francisco de Paula González Vigil enseña a rebelarse contra Roma. Enseña a discutir el dogma. A dudar. A descubrir la verdad a toda costa. A defender nuestra libertad de criterio y de conciencia. A ser hombres.

Herrera al frente de los conservadores, y Gálvez, a la cabeza de los liberales, se disputan las conciencias de los peruanos. Surgen en momentos agitados.

Orientan el alma colectiva. Sus disputas asumen un bello y elevado carácter doctrinario. Ahí quedan.

Piérola... ¿a qué recordarlo aquí, si para bosquejar su vida y su obra se ha menester de muchas páginas?

Queda Prada. Las palabras son débiles e indignas para hablar de este hombre todo vigor y todo dignidad. De esta magnífica ave de presa, majestuoso como un cóndor, pulcro como un cisne, terrible como un tigre, más bueno que un cordero, más noble que un león. Aristócrata de raza; plebeyo, por su amor a los pobres. Rebelde por naturaleza, tierno, a la vez, y muy sencillo.

Se ensañaba con sus enemigos, y, con las manos tintas por la sangre espiritual de los derrotados, cuidaba las flores del jardín de la Biblioteca Nacional y daba de comer a los pájaros. ¡Gallardo y rarísimo ejemplar de hombre de lucha este don Manuel González Prada!

En su elogio no quisiera repetir sino las frases que, alguna vez, le dediqué.

Fué al modo de aceite alcanforado para el Perú que temblaba. Fué aguijón y azote, a un tiempo; acicate y latigazo. Vertió su vino generosamente en todas las bocas que lo quisieron beber. Con frase ajena: su plumaje fué de esos que no se mancharon al cruzar el pantano.

¿Hombre implacable? Ogro? Nunca. Eso no lo fué. Por el contrario, Prada era la cordialidad personificada, incapaz de un desplante, tolerante, bueno, liberal. Quien a él se acercaba, solo obtenía palabras cordiales. Murió súbitamente, habiendo ocultado su mal celosamente, sin demostrar su dolor en ningún instante.

A todos estos hombres es preciso honrarlos. Llegó el Centenario; llama a nuestras puertas y no tenemos nada que ofrecerle. Por lo menos sea nuestro ofrenda, esta muestra de justicia y de amor.

No es del caso elevar monumentos ni organizar veladas. Los periodistas de Lima, los que callan y los que militan, los que tienen voz y los que de ella se ven privados, deben de reunirse y acordar algo para honrar a estos hombres ilustres.

Entre los periodistas, solamente, ya hay una legión de nombres que enaltecer. Desde este don José Antonio Miró Quesada, vivo aún, y Aramburú, hasta Espinoza; desde Sánchez Carrión hasta Ulloa, Valdelomar y Yerovi: un centenar de nombres que no debemos de olvidar jamás.

Si nada se puede hacer con los vivos, si es imposible toda obra activa, si la voluntad más fuerte fracasa en esta ocasión, tengamos por lo menos, un poco de amor a nuestros muertos insignes, y al rendirles culto, veneremos su ejemplo y perennizemos su memoria.

Con esta obra de amor y de piedad redimimos en algo nuestra carencia de ideales y nuestra falta absoluta de fé.

LASS.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 29 de marzo de 1921.

Sr. Dr. don Germán Leguía y Martínez, Ministro de Gobierno. Lima.

Fortunate senex:

Audaces fortuna juvat, dice Horacio, y Vuesa Merced de tal modo ha credo a pié juntillas el dicho que hase lanzado con más bríos que don Quijote a toda clase de audacias, diciendo a todos: tal es mi voluntad, *hoc volo, sic jubeo, sit pro rationis voluntas*. Gusté siempre yo de hombres de bien amarradas bragas y por ende de Vuesa Merced, pero es el caso que a pesar de ser asno, amo sobre todas las cosas la verdad, *amicus Plato, sed magis amica veritas*, y como Vuesa Merced hase declarado enemigo de la verdad véome en el duro trance de decirlo: abur. Y aún cuando Vuesa Merced use conmigo el *argumentum baculinum* no habrá de sacarme de mi paso, que tengo para mí que los palos de Vuesa Merced no han de ser más fuertes que los que me daba Don Sancho.

Vuesa Merced ha dado en la manía de ver en todas los hombres y las cosas gigantes enemigos, encantadores, malandrines y demás gente de la misma ralea por el solo gusto de agitar lo que está quieto, olvidando que tal no debe hacerse, *quies non movere*. Y de la tal manía de Vuesa Merced ha resultado que en combatir molinos de viento Vuesa Merced está resultando tan tundido y maltrecho que cuando llegue el caso de habérselas no con molinos sino con hombres, va a pasar a Vuesa Merced lo que pasó a don Quijote: *telum imbello sine ictu*, flecha impotente y sin fuerza.

Vuesa Merced contaría con mi apoyo si razón hubiera para hacer los desaguisados que ha fecho, más es el caso que Vuesa Merced está dando palos a tontas y locas, por solo hacer ver que sabéis dar palos. Bien es verdad que Vuesa Merced dice que con eso hace bien a la patria, pero Vuesa Merced que tan ducho es en ensartar latinajos hase olvidado que *ubi bene, ibi patria*, y que con esto su afán de hacer patria a palos está convirtiendo este país en un desierto, *ubi solitudinem faciunt, pacem appellant*.

Vuesa Merced sabe que no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo soporte. Digo esto por solo el gusto que tengo en ensartar refranes y no con segunda intención, y así también ahora que por los latinajos se me ha dado, vieneseme a la pluma esto, sin saber porqué me viene: *cave ne cadas*.

Seguro estoy que Vuesa Merced en estos momentos tiene a su lado más de cincuenta que le hacen toda clase de saludos, que siempre los hombres que están arriba tienen muchos amigos, *donec eris felix, multos numerabis amicus*. Ya verá Vuesa Merced si en cuanto baje de donde está le queda siquiera uno a su lado.

Tengo en mi pluma unos cuantos latines con los que quiero regalaros para que de ellos hagáis buen uso. Debo advertir a Vuesa Merced que yo no sé una palabra de latín, pero en tratando de aparecer hombre docto no hay como citar latines, y por docto quiero aparecer ahora. Dicho esto allá van los latines: *Cedant arma togae... Memento, homo, quia pulvis es et in pulverem reverteris... Patere quam ipse feciste legem... Redde Cesari quae Caesaris, et quae sut Del Deo...*

Acomode Vuesa Merced estos latines como guste y haga, después, lo que más le conviniere. Saluda a Vuesa Merced,

El Rucio de Sancho. (Assinus).

Para Recuperar su Robustez



TOME HIERRO NUXADO

Enriquece la Sangre Da Virilidad

Unicos representantes A. NORIEGA DEL VALLE & Co. Boza 836—Lima—Perú

Si se siente débil o nervioso; si trabaja o se esfuerza demasiado, anímese, tonifique su organismo tomando

TONIKEL

el mejor restaurador del sistema nervioso y de la sangre. (Preparado en los laboratorios de la Salvitae)

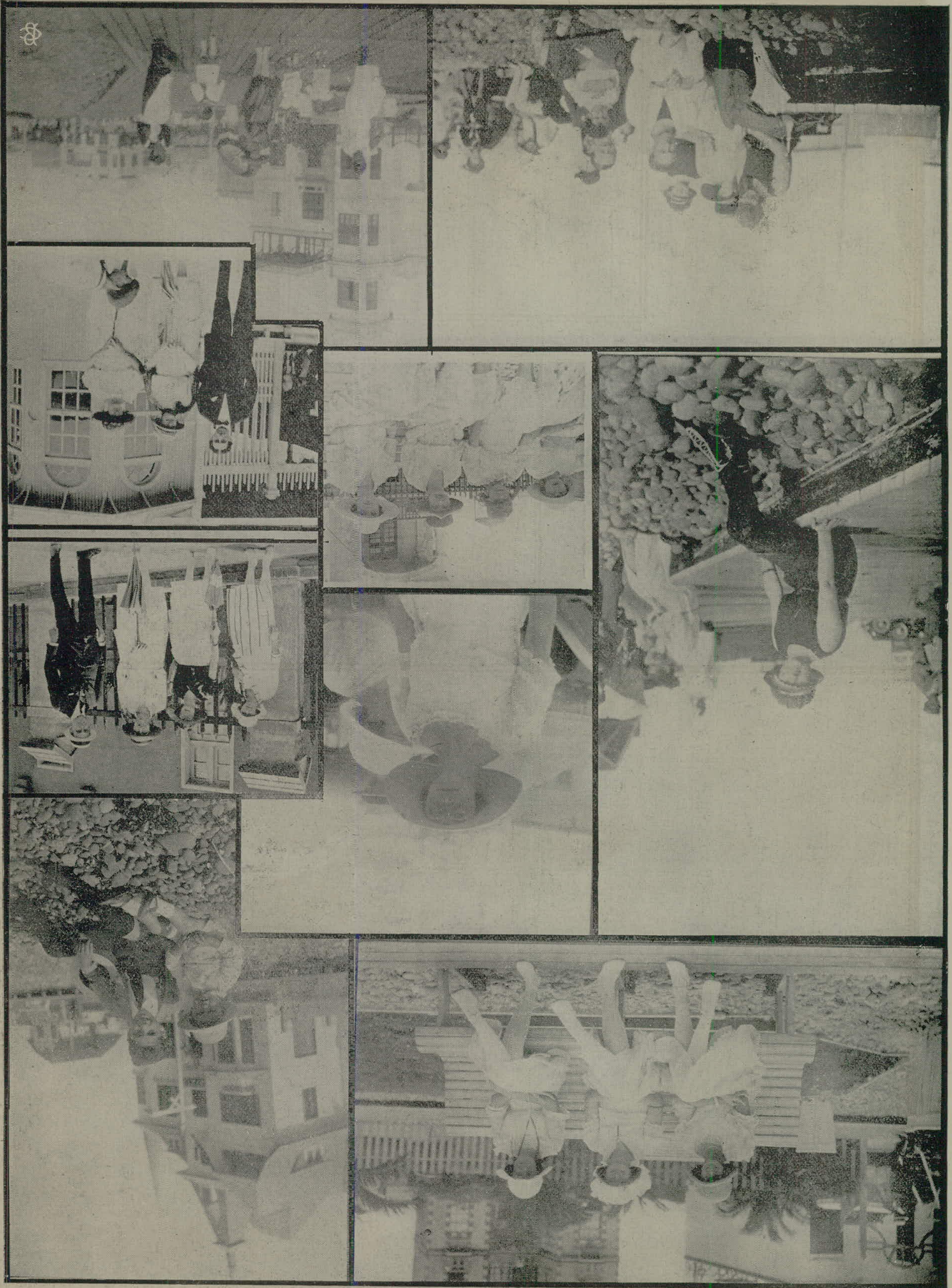


DEL GRAN MUNDO
Sra. Josefina Cantuarias de Miró Quesada.



POR LAS PLAYAS DE MODA.—CHORRILLOS

La aristocrática villa de nuestros abuelos, se ha llevado este año la palma de la animación y la alegría. El encanto de su distinción y su prestigio ha atraído a muchas bollitas bien y ha poblado de "veintes" maravillosos el incomparable malecón. Te ofrecemos lector, una linda página con fotografías que nos han traído dos magníficos amigos de MUNDIAL.





POR LAS PLAYAS DE MODA—ANCON

¿Qué nos dices, lector, de las chiquillas presas en esta página de MUNDIAL? ¿Quieres más divina gracia y más suprema distinción que la que regalan las dos delicadas ondinias de la primera fotografía? ¿Quieres belleza y elegancia comparables a la lindísima Butterfly de las otras dos vistas? ¿Y esta que está aquí, abajo, sentadita en la playa? Lector: dobla pronto esta hoja si no quieres morir de tabardillo fulminante



DOS "VEINTES" DE ANCON.—Srtas. Maria Tenaud Rey y Roda Naranjo Gunner

LAS BODAS DE ORO M



El acontecimiento social de la última semana, lo ha constituido la celebración de las bodas de oro matrimoniales de los esposos Miró Quesada-Guerra. Nuestra sociedad ha rendido a los felices viejecitos, el más sentido homenaje de respeto y cariño; y, en grande y bulliciosa peregrinación, ha ido a buscarles a su alejado retiro del balneario, donde, al arrullo del mar, tienen formado su

nido estos nobles corazones que han latido juntos generosos impulsos del amor, de la caridad y del bien. Nuestro viejo patriarca del periodismo, ha tenido la más oportuna, el premio de su larga y altí

PROFESOR QUESADA - GUERRA



durante medio siglo, y han latido siempre a los bien. tenido la fortuna de recibir en vida, con tan gran labor en la prensa nacional; y, su digna y

distinguida compañera, ha visto llegar hasta ella, a toda la sociedad de Lima, en rendido tributo de afecto y veneración. Las fiestas de Ancón, realizadas con tan fausto motivo, tuvieron un carácter encantador de familiaridad y ternura; y cada número del bellissimo programa, tuvo la virtud de tocar en el alma con una dulce e inefable emoción.



LA PROCESION DEL LIGNUM CRUCIS

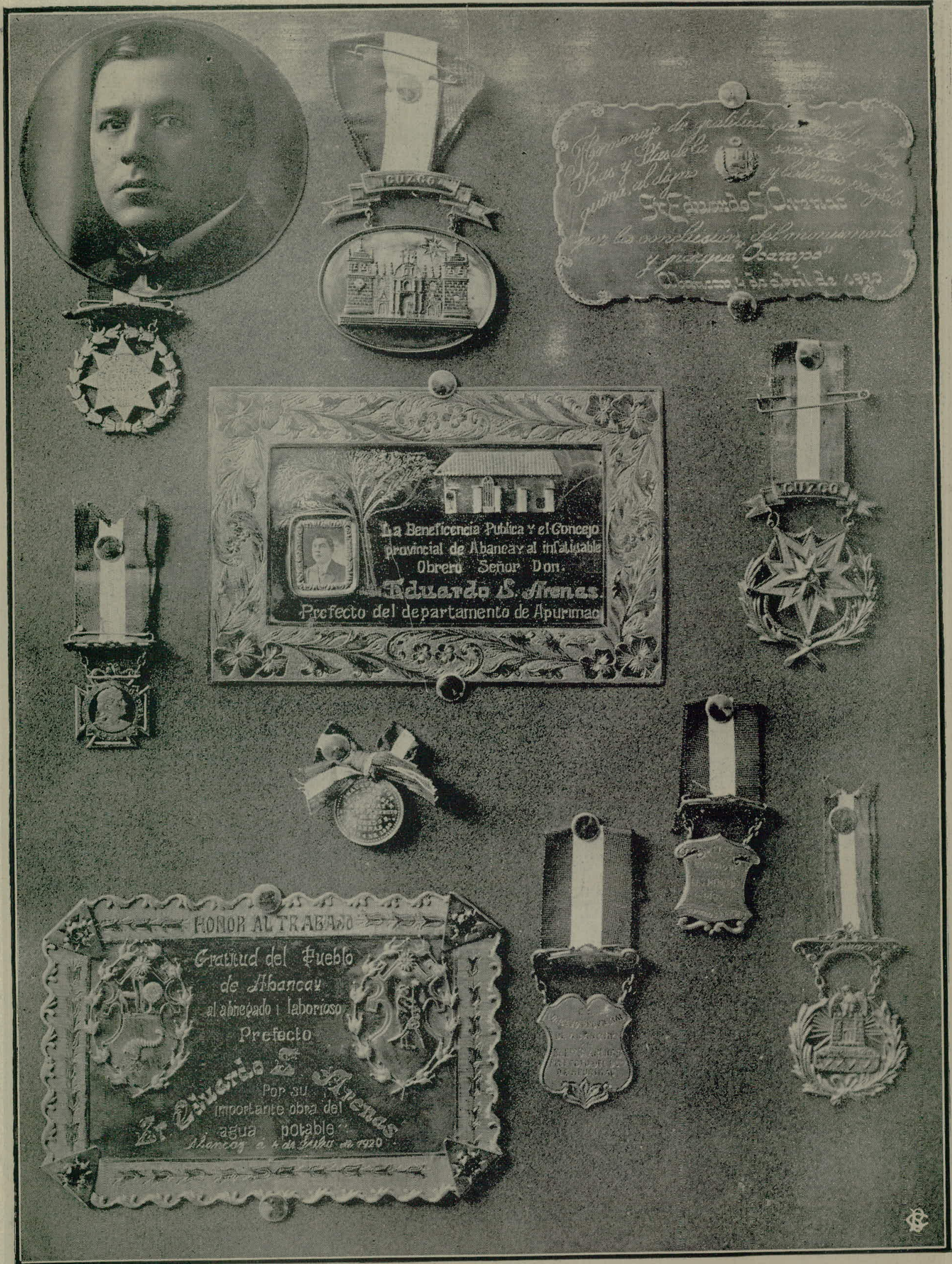
Foto: Calvo.

Los hermosos y originales aspectos de la solemne procesión del Viernes Santo, al salir del templo de Santo Domingo.



LA PROCESION DE LIGNUM-CRUCIS

Este año, la tradicional procesión del Santo Sepulcro, ha estado excepcionalmente concurrida por un crecidísimo número de fieles. Será porque este año tenemos mucho más que pedir al cielo.



Sr. EDUARDO S. ARENAS.—Prefecto de Puno.—El nuevo Prefecto de Puno Sr. Eduardo S. Arenas que acaba de ser nombrado por el Supremo Gobierno, ha desempeñado iguales cargos en los Departamentos del Cuzco y Apurímac donde supo captarse las simpatías generales debido a su infatigable labor obrera; prueba de esta labor práctica nos dice el buen número de medallas y tarjetas de oro que publicamos también, correspondiente parte de estos premios al Departamento del Cuzco donde el Sr. Arenas tiene ejecutadas siete obras públicas y dos principia-das, el Mercado y el Hospital, el resto de premios corresponden a Apurímac habiéndose transformado su capital en once meses de labor con la ejecu-ción de obras tan importantes como el "Parque Leguía", Monumento al Coronel don Antonio de Ocampo, Agua Potable; Baños Públicos; Hos-pital Apurímac, Plaza del Centenario, Avenida Prefecto Arenas y otras obras más que comprometen la gratitud de ese Departamento donde el señor Arenas goza de prestigio y popularidad.



LA ASISTENCIA OFICIAL A LA CATEDRAL

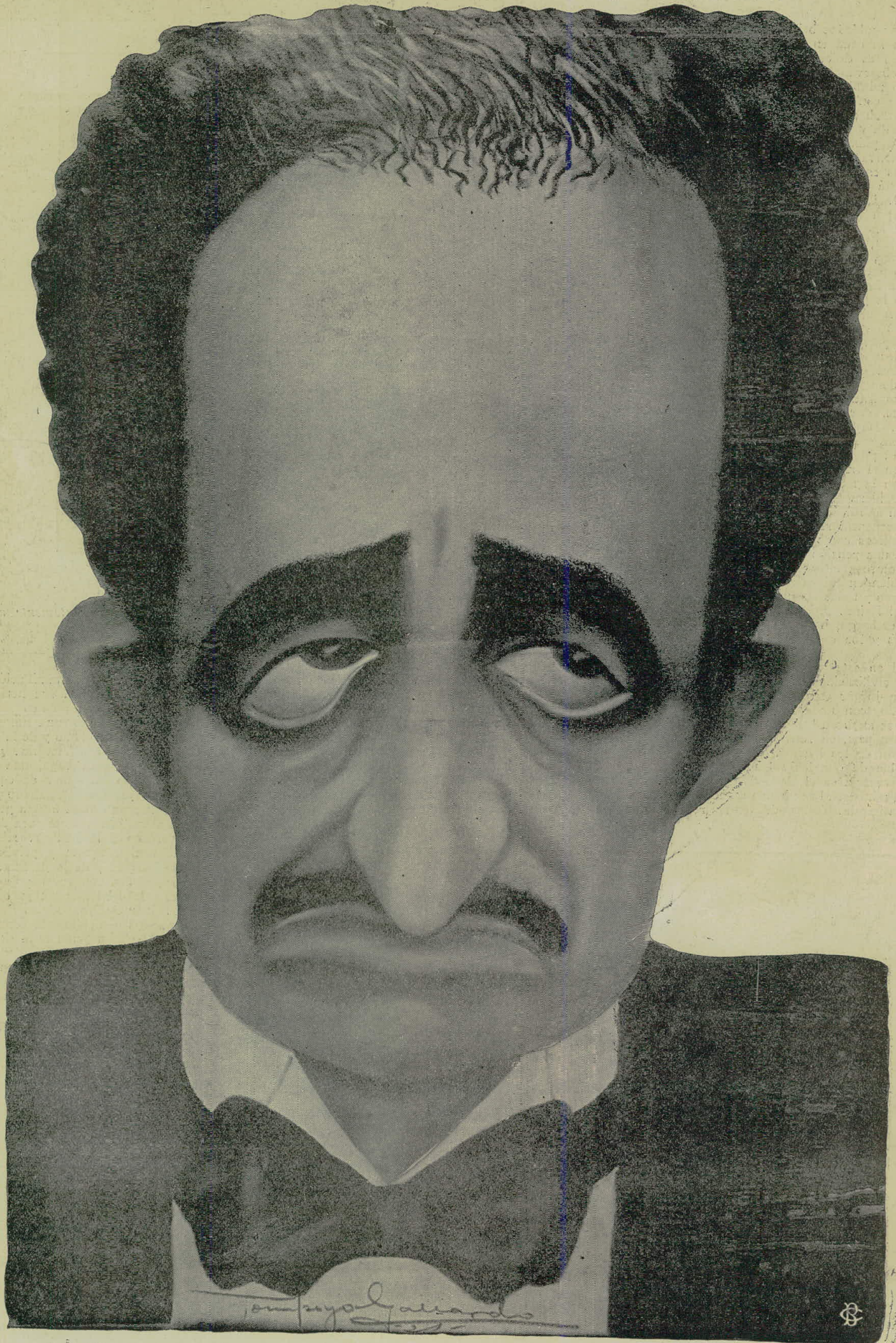
Publicamos estas dos vistas de la asistencia oficial a las ceremonias religiosas celebradas en la Catedral el Jueves y Viernes Santos. En la primera fotografía se ve al señor Leguía acompañado de sus ministros de Fomento, Justicia, Marina y Guerra, y en la segunda los comisarios de policía señores Cobilich, Salas, La Barrera, Vásquez de Velazco, Gervasi y Morsán del Río.



ROSARIOS Y MANTILLAS

La última semana, la gravísima semana de Pasión, la Santa Semana del mundo católico, ha sido dedicada por las limeñitas a la oración y a la penitencia, al recuerdo doloroso del martirio que sufrió el divino Rabi de Galilea. Las blancas caritas de alabastro y las morenas caritas de marfil, han lucido sus encantos dentro del marco negro de las mantillas, caídos los ojos en la actitud doliente, prisioneros los cuerpecitos airoso dentro de los trajes fúnebres del duelo cristiano. Las mangas largas, los cuellos largos, las faldas largas...

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Sr. Dr. Victor Andrés Belaúnde

LOS EX-SOLDADOS

Para MUNDIAL.

Los ex-soldados británicos de la última guerra piden limosna en las calles de Londres. El espectáculo es doloroso.

Un observador, sobre todo un observador latino, no admite que la gloria se hermane tan fácilmente con la miseria y que en la paz, los mismos hombres que ganaron la victoria enfrentándose a la muerte, ganen su vida mendigando la caridad pública.

La guerra, ha producido en la Gran Bretaña, la más espantosa crisis del trabajo. La gran Nación está pobre. Ha disminuido su actividad, industrial. El valor de la vida, crece sin cesar. Además, por un fenómeno social bien conocido, la guerra ha determinado un desplazamiento de la población, de los campos hacia las ciudades. En Londres, pues, no hay trabajo por exceso de pobreza y por exceso de concurrencia. Y como la gloria, da honor pero no mantiene, los ex-soldados de la guerra, para vivir, se ven forzados a extender al transeúnte, sus manos temblorosas, en las que todavía se observan las quemaduras de la pólvora.

Yo los veo frecuentemente en los lugares más centrales de Londres. Se anuncian con los acordes de una música triste como un funeral.

La multitud los rodea, se conmueve, los compadece, después les entrega silenciosamente su óbolo. Hay no se qué extraña grandeza en esta escena emocionante, en que el pueblo dá su limosna al guerrero, en que el hombre familiarizado con el trabajo, auxilia al hombre familiarizado con la muerte.

El Gobierno de Inglaterra conciente de su obligación moral de indemnizar, en alguna forma, una consecuencia social de la guerra, no olvida a sus heroicos combatientes. Les concede semanalmente una pensión de L.E. 20.0. Para aminorar la dolorosa situación del ex-soldado rivalizan también en iniciativas generosas, el Príncipe heredero y todas las instituciones de asistencia social del Reino.

Sin embargo, hay todavía un millón de desocupados y los ex-soldados continúan pidiendo limosna.

Aquí en este país tan grande, tan rico, en donde la civilización flota en el ambiente, uno se habitúa a juzgar estos fenómenos con un criterio amplio, con un criterio diremos científico. Aquí no se explican los fenómenos sociales, como en nuestro país, en función de la personas sino en función de los hechos. No es Lloyd George responsable de que los soldados pidan limosna, como se creería en el Perú en donde la responsabilidad ministerial se vincula a veces al derrumbe de una iglesia. Todos admiten sin reservas que

la miseria que reina es consecuencia de la guerra que cesó. Un hecho ha generado el otro. Triste consecuencia de una causa dolorosa!

Si uno de esos soldados británicos que implora la caridad pública, reflexiona sobre las consecuencias de la guerra y sobre el porvenir de su Patria debe sentirse profundamente entristecido. En realidad ¿Qué compensa la muerte de tantos hombres en los campos de batalla? ¿qué compensa el gasto de tantos miles de millones?

¿Qué compensa la tremenda humillación de esos bravos soldados que exhiben sus heridas y sus cruces de guerra, ante un público siempre benévolo, pronto a cotizar con una limosna la encarnación sublime del heroísmo y de la gloria?

¿La compensa acaso la Victoria? ¿Qué es la Victoria? Es una palabra vaga, una expresión sin sentido. Yo creo sin temor de equivocarme que el mundo y la justicia han ganado poco, muy poco, con las soluciones de la última guerra. Las guerras no se hacen ciertamente para defender la libertad, el derecho y la justicia. Ninguna nación posee la noción exacta y privilegiada del derecho, de la libertad y de la justicia. Hay que vivir en Europa para convencerse de lo que la cultura humana le debe al gran pueblo vencido en la guerra. Los motivos de las guerras modernas son motivos esencialmente económicos.

Y vencida Alemania ¿cuál es la situación del mundo? Hablando de Francia, Caillaux, dice en un libro admirable que Francia después de la paz, es apenas una vasalla de Inglaterra, aislada en medio de una Europa Balkanizada.

¿Y cuál es la situación de la Gran Bretaña, de ésta grande y noble Nación? Ella, que al vencer a Alemania exterminó a su rival en los mercados del mundo, vé ahora alzarse contra su preponderancia al temible competidor Americano. Ella, que fué a la Guerra para consolidar su predominio mundial ha salido de la guerra perdiendo ese predominio. Las transacciones comerciales del mundo ya no se hacen en Londres. La libra esterlina ya no es la moneda universal. Sobre el mundo ejercen su dictadura Washington y el dollar. En las rutas de su comercio la Gran Bretaña no encontrará a los navíos Alemanes, pero encontrará a los navíos Americanos. Hay que leer las estadísticas para convencerse de que la última guerra, es el prólogo de la decadencia irremediable de Europa.

Y los soldados limosneros de las calles de Londres, al llorar el doble infortunio de sus heridas de gloria y de sus tristezas de mendigos, deben llorar también el eclipse definitivo de todo un pueblo, que en las perspectivas inacabables de la historia, será tan grande como Roma.

Luis Ernesto DENEGRI.

Londres, 25 de Febrero de 1921.



Sr. Carlos Roldán y de Rojas

Ex-cónsul del Perú en Hamburgo y otros puertos europeos que ha sido recientemente nombrado para el mismo cargo en Punta Arenas (Costa Rica).



PASEO CAMPESTRE

Un grupo de conocidas familias del vecino puerto, organizó el último domingo una alegre fiesta campestre en el local del Club de tiro de Bellavista.

Al márgen de un libro.—La personalidad de un notable pedagogo belga, conocido nuestro. M. Teodore Poiry, gran amigo del Perú.

En los momentos actuales en que el espíritu de discordia parece reinar en el mundo enseñoreándose de las diversas clases sociales, es muy alentadora toda tendencia llevada a encaminar los cerebros, con un nuevo contingente de ideas y hacia una ruta segura y eficaz de armonía y de unión.

Es por esta razón muy digno de anotarse el esfuerzo llevado a cabo por un eminente pedagogo belga M. Teodoro Poiry, en su obra "La question sociale et l'organisation rationnelle de la Société", que acaba de ver la luz hace pocos días en Bruselas.

Sociólogo de elevado concepto. Temperamento culto y vigoroso. M. Poiry trata con admirable lucidez el verdadero problema socialista.

Con estilo sencillo y ameno desarrolla en la extensión de su obra los principales y más discutidos puntos del socialismo actual. Estudiando con acierto el desenvolvimiento del individuo, desde la educación familiar hasta su incorporación en el mecanismo industrial, como elemento de progreso.

Entresaco aquí algunos párrafos que revisten bastante interés. *Mentalité actuelle*: La guerre mondiale a révolutionné les cerveaux.

Les massacres stupides, perpétrés par la volonté de quelques mountrés, et leurs terribles conséquences morales et économiques, font réfléchir surtout les travailleurs, qui comprennent de plus en plus, que la société mal organisée et dirigée par de mauvais bergers vá la ruine et qu'il est indispensable d'en modifier le fonctionnement.

Y criticando los estragos producidos por el militarismo teutón, añade: 'Depuis les siècles, on glorifie tous les Tamerlans, dés le traître aristocrate athénien Alcibiade, en passant par le grand condottiere corse, qui trouva la France de gloire militaire et la laissa ruinée et opusée jusqu'au degéneré phisologique—et par suite morla—dont le peuple allemand, déroye par la éducation, a eu la abération de lécher les pieds et de suivre éreglement les impulsions hythériques.

Aussi, la guerre effroyable est l'une des conséquences de cette mauvaise direction humaine, parce que les conflicts politiques et économiques entre états, ne sont que la résultante du duel des idées et des doctrines.

Ces idées son propagées dés l'école, et c'est ainsi, que certaines nations en arrivent a la mentalité que le droit n'est pas une idea logique, mais une idée de force, que le combat est une nécessité biologique, une loi d'évolution, et que seulement au paradis en trouvera la paix sans lutte et le plaisir sans effort.

Sus doctrinas pacifistas, combatiendo tenazmente la fuerza brutal del imperialismo hoy humillado, le hacen exclamar: "Sous l'influence des dogmes et de l'imperialisme, ce criminel magistère a été frené, ne seulement en Allemagne, mais ailleurs, par des sprits illustrés, contre lesquels s'est élevé, hereusement, surtout depuis Victor Hugo, qui saluait la apparition triuphante des États Unis du Vieux Monde, toute une pleiade de pacifistes aspirant a l'intégrale justice sociale dans le régime de la paix, du travail et de la cordialité.

Como educacionista competente, estudia con detenimiento el desarrollo evolutivo del niño. Primero en el hogar, luego en la escuela, más tarde en la sociedad.

"L'educateur doit faire aimer a l'enfant la paix et ses travaux e lui faire detester la guerre".

Refiriéndose a la administración general del Estado, establece seis servicios o dependencias de él: 1o. El de Estadística; 2o. Administración Central de la Sociedad; 3o. Servicio Central de las Comunicaciones; 4o. Servicio General de Arquitectura; 5o. Servicio Central Medical y de Higiene; 6o. Servicio de Relaciones Exteriores. Todos ellos independientes los uno de los otros y en constante comunicación con el elemento popular.

Termina M. Poiry su interesante estudio, en la convicción de que la única escuela que reinará en el futuro, será la que él titula "L'école unique du travail pratique", que las contiendas armadas desaparecerán por completo pues el mundo está hastiado de lucha y derramamiento de sangre, y que el nuevo régimen que engendre la paz, hará a los hombres más humanos, más caritativos y más laboriosos. Los monopolios serán aniquilados por el elemento justicia que presidirá los destinos de la humanidad.

He aquí, a grandes rasgos el espíritu de este bello trabajo en el que la personalidad de su

Crónicas Belgas

Para MUNDIAL.

autor se revela en todas sus facetas: sociólogo, literato, moralista.

Desgraciadamente su extensivo y mejor estudio requieren mayor amplitud que el limitado de una crónica.

Valgan estas líneas, como homenaje al autor.

M. Poiry trabaja en la actualidad su último libro, que titula "La Reforme de l'Education". Es la ampliación de un antiguo folleto que publicara sobre el mismo tema, ensanchando notablemente la obra y haciéndola de inmediato interés.

M. Teodore Poiry es un gran amigo del Perú. Guarda por los peruanos una viva simpatía. Contratada por el Gobierno del señor Pardo en 1903, una misión de Profesores Belgas, que fuera a ponerse al frente de nuestros principales planteles de enseñanza, aportando nuevos métodos y sabias doctrinas que extirparan nuestros antiguos cánones pedagógicos, todos ellos deficientes y absurdos.

Formaba parte de esta misión, M. Teodoro Poiry, designado especialmente por el Ministerio de Instrucción Belga, a raíz de un sonado triunfo de este pedagogo, publicando en alemán su primera obra sobre educación.

El hecho de haber sido recibida su obra ante el beneplácito general del mundo educacionista, grangeole desde entonces lugar preferente y justa estimación entre aquellos apóstoles sobre todo alemanes que hacían de la instrucción una máquina prodigio.

Su labor entre nosotros fué tenaz y fecunda. Se hizo cargo de la dirección de la "Escuela de Preceptores de Lima". Reconstituyola desde sus cimientos. Aplicando sus conocimientos profundos sobre la materia, logró en pocos años reorganizar y poner en pié de vida, un establecimiento

¿Es Realmente Una Tez Asombrosa!

De qué Manera las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" destruyen los Barros, Espinillas y Todas las Manchas de las Enfermedades Cutáneas.

Pruebe Ud. las píldoras de composición de cal "Stuart" por unos cuantos días y note lo que dicen sus amistades. Todos esos horri-



bles barros y espinillas, ese paño y erupciones y enrojecimiento causados por el eczema, todo desaparecerá y un nuevo cutis terso alegrará su existencia. Se puede ser inteligente, hermosa, distinguida y elegante y a pesar de todo, esas valiosas cualidades se pierden bajo una tez repulsiva, destruida con la evidencia de una sangre impura. Librese Ud. de esas impurezas por medio de las píldoras de composición de cal "Stuart." Contienen el maravilloso sulfuro de calcio, el más completo y eficaz de los purificadores de la sangre que se conocen.

Encontrará Ud. las píldoras de composición de cal "Stuart" en cualquier Farmacia o Droguería.

A. NORIEGA DEL VALLE & Co.
Unicos representantes
Boza 836—Lima—Perú

vetusto y desquiciado, debido sin duda alguna a la desatendencia de nuestros gobiernos.

Su semilla ha dejado fruto a las nuevas generaciones. Los dirigentes de este plantel, que le han sucedido, profesionales competentes: ya extranjeros o nacionales, han seguido su huella, y hoy se encuentra la "Escuela Normal de Preceptores" entre los primeros centros educativos del país.

He visitado al maestro. Su casa respondiendo a su espíritu, ama la soledad.

Los apóstoles y los educadores de multitudes vivirán siempre lejos del bullicio de las ciudades.

Rodeada de eucaliptus. Sombreadas de tupidas enredaderas que cual sábana verde, trepan, se enredan y desaparecen tras los muros de esta mansión romántica. Nos evocan al artista, al hombre de ciencia.

El bosque forma un límite en su espesura y en comunión suprema con el eterno azul delinea el horizonte de la "Cabaña" del maestro.

Delante de la verja de hierro que la circunda, he sonado por dos veces la campanilla. Una dama gentilísima tiene la bondad de abrirme. ¿M. Poiry? ha sido mi pregunta "oui monsieur, me ha respondido atentamente mi interlocutora y ha añadido "entréz S. V. P."

He hecho una ligera "causerie" con tan amable persona y verdaderamente los momentos de ante sala me han parecido cortísimos. A los pocos instantes estoy frente al maestro: "¡Bonjour Eduard! ¿que nouvelle?", han sido sus primeras palabras.

Y verdaderamente no he tenido nada nuevo que comunicarle. He proseguido. . . mi visita obedece al deseo de charlar en su compañía un poco sobre "nuestro Perú" (así lo llama con todo cariño M. Poiry).

El tema se ha hecho interesante y sugestivo. Me ha referido su arribo a Lima, sus primeras impresiones, su establecimiento, y sobre todo sus métodos de enseñanza que dejó implantados en la "Escuela Normal de Preceptores".

Luego hemos hablado de la sociedad limeña, de las finezas que le prodigara en todo instante; y habla emocionado y ruborizándose de "nuestras pollitas". . . ¡qué guapas, qué distinguidas y qué hermosas! exclama, y añade: En Lima la mujer es "chic" por excelencia, rivalizando en justicia con la mujer europea.

La conversación ha cambiado de rumbo. El maestro recuerda a sus antiguos alumnos y tiene para todos frases de verdadero cariño. Me dice: "Yo nunca olvidaré los nombres de Encinas, Infante, Prieto, Bouroncle, Lezcano, Boluarte, etc., a quienes eduqué con esmero y predilección."

De todos habla y a todos les tiene presentes, citando anécdotas y chistes de ellos, con memoria prodigiosa.

Veo con orgullo, me dice, que hoy todos mis esfuerzos han sido recompensados y estos jóvenes han surgido y tienen brillante porvenir. Me habla luego de nuestro malogrado compatriota Abraham Valdelomar y tiene palabras muy elogiosas para él, y añade: "El Perú ha perdido un cerebro fuerte y culto, una inteligencia batalladora y enérgica. Valdelomar era el verdadero apóstol del nacionalismo literario en el Perú."

Aquí hemos suspendido (muy a pesar mío) esta encantadora y amena "charla", ¡qué hacer! La hora del café ha sonado (no del té, porque aquí no es costumbre y se le toma muy poco) de aquel café imprescindible para el belga. Nos reunimos al resto de la familia. Hay que gustarlo en su agradable compañía.

Sí, verdaderamente M. Poiry ama al Perú. Es su "segunda patria" como él dice: "Y nosotros lo vemos y lo creemos sinceramente. Ningún belga ha defendido con mayor energía y con más caudal de razones nuestros derechos ante el Problema del Pacífico".

Su pluma noble y justa, se ha alzado avasalladora ante la intriga y la calumnia chilena, primero en una narración amena, que titula "Voyage au Perou" publicada últimamente en "L'Étoile Belge", y en una serie de artículos publicados en este mismo periódico y en "L'Indépendance Belge", ambos órganos importantes de la prensa bruselense.

La actitud de M. Teodore Poiry, debe tomarse muy en cuenta. Es un ejemplo y un orgullo. Ejemplo, porque debe hacer de cada extranjero que se radique en nuestra tierra hospitalaria, un defensor ardiente de nuestros derechos. Orgullo, porque no creo que el reconocimiento le sea virtud agena y pueda algún día sellar nuestra gratitud y exclamar con M. Poiry.

¡Viva el Perú grande y generoso!

Luis DORE.

Bruselas, 1921.

Para muchos de los moradores de la polvorienta Perla del Rimac, la afición a los toros, es de una importancia igual a la del Coran para los mahometanos.

No me quiero meter en discusiones, y así como cada borrico se espanta las moscas a su manera, cada hijo de vecino es libre de tener los gustos que estén de acuerdo con su capacidad intelectual. Yo, en este histórico momento, no hago más que premeditar el estudio de algunos ejemplares de aficionados que en las temporadas de toros se adhieren a cualquiera de las carcomidas localidades del vetusto Acho.

En primera línea está el aficionado "accidental" o sea aquel que se siente acometido por el furor taurino desde el momento en que la Empresa de Toros anuncia la próxima llegada de las cuadrillas y el día de la primera corrida.

Los aficionados "accidentales" son siempre jóvenes entusiastas que no teniendo en qué ocuparse, cada dos o tres meses varían de ideales, de gustos, de costumbres y hasta de manera de vestirse. Así una época les da por el automóvil y no hacen otra cosa que coleccionar catálogos, comparar marcas, estudiar motores, cámaras de aire, radiadores, etc. etc. Al poco tiempo cambian de afición y se dedican a la fotografía o al baile o la aviación, y con el mismo entusiasmo con que acometen las inútiles actividades enumeradas, cuando va a empezar la temporada de toros se sienten "aficionados".

Bauticemos con el coqueto nombre de Cipriano, a un ejemplar de este espécimen, y sigamos sus pasos desde el instante en que siente el primer síntoma de la "tauramañura".

Cipriano lee en los diarios que el "Fenómeno" y su cuadrilla llegan el día 15 del mes en curso y Cipriano desde el 4 del mismo mes, cada cuarto de hora se prende al teléfono para pedir informes:

—Aló... aló... ¿Compañía de Vapores?
—Aló... sí... ¿Qué se le ofrece?
—Aló... Digame señor... aló...
¡Señorita no corte!... Estoy hablando...
Aló... ¿Compañía de Vapores?... Aló... ¿compañía?
—Aló... sí señor. Habla Ud. con la Compañía de Vapores.
—Aló... sí... ¿Compañía... Digame señor... Aló... ¿cuándo llega el "Pandero"?
.....Si el vapor "Pandero" donde viene Belmonte.

—Aló... Está anunciado... espérese un momento... Aló... está anunciado para el 15.

—Aló... Digame si no sería posible que... apuraran un poco para que llegara el 11 o el 12.

—Aló... ¿cómo? el 11 o el 12... Aló... Está anunciado para el 15... sí para el 15.

—Aló... le habla a Ud. Cipriano, dígame al gerente que soy yo... Cipriano... que apuren el vapor por que yo no puedo esperar más... Aló... aló... señorita ¿han colgado el fono? ¿Qué lisura, nó?... Aló... Ese empleado idiota, va a ver no más conmigo. Yo soy amigo del gerente... Aló.

Cipriano enflaquece prendido al teléfono; habla a los periódicos, pregunta a los empresarios, pide datos en la municipalidad, se empeña con la Compañía de Vapores para que el "Pandero" venga directo desde Panamá a toda máquina, habla a la capitania del Callao. ¡En fin! molesta a todo el mundo. El nombre de Cipriano se hace famoso en la central de teléfonos y las muchachas cada vez que llama le dan el número equivocado. Pide hablar con el revistero de un diario y lo comunican con el Arzobispado, pide el número de la Empresa y le dan el del Ministerio de Gobierno.

Del flamenquismo limeño

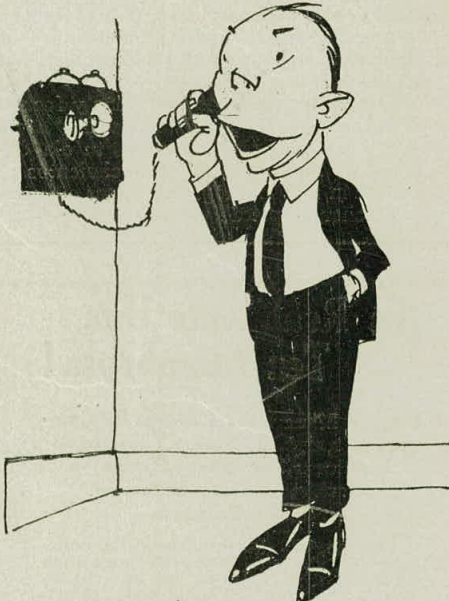
Llega el día 14 y Cipriano es solo una pálida sombra de lo que fue, por efecto de la angustia y las agitaciones de los últimos días. Mañana, mañana, se dice y no pudiendo aguantar más se va a dormir al Callao, por que en todas partes le aseguran que el "Pandero" amanecerá rondeado. Cipriano vestido, se tira de bruces sobre la cama para no perder tiempo al levantarse y desde las 4 de la mañana del día siguiente, medio dormido todavía, busca afanoso una lancha para asaltar al fantástico barco.

A las 7 captura un fletero y se presenta con él en la capitania, e ndonde le dan la inocente noticia de que el "Pandero" llegará el 17 a las 3 de la tarde.

Desmayo de Cipriano y traslado accidentado (pérdida del reloj, la cartera y un zapato) del mismo, a la botica próxima.

El 17 a las 9 de la mañana, aparece Cipriano cual sombra del pasado en el muelle de fleteros y se está vagando por entre los equipajes hasta las tres de la tarde, hora en que le comunican que el "Pandero" llegará a las 10 de la noche.

A las 8: ¡tú!... ¡tutú!... ¡tututú!... tef... tef... tef... tef... Cipriano metido en una lanchita y suntuosamente envuelto en las sombras de la noche se dedica en la bahía a la captura del "Pandero". Después de dos horas de viaje surgen entre la bruma varias luces en hilera.



—¡Este es el vapor patrón!
Atraca la lancha y Cipriano araña el casco del barco, mientras vocifera con sus últimos alientos:

—¡Oído!... ¡Capitán!... ¡timonel!... ¡Contador!... ¡Pasajeros del "Pandero"!... ¡Marinería!... ¡Acudid!

Una voz con acento inglés y marcado olor a whisky cae desde lo alto:

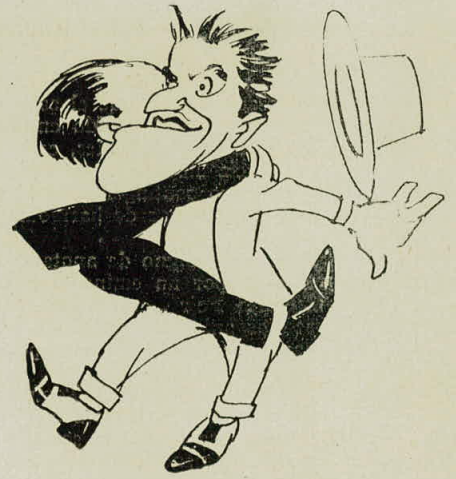
—¡Oh! ¡qué quierrrre hombrrrre!
—¡Suelte la escala!... ¡Soy Cipriano!... ¡Voy a abrazar al fenómeno!

—¡Oh! ¡carramba hombrrrre! ¡Este horra no puede subir, carrrrrrrriba! Maniana, horras ounce, carrrrrriba vuelve aquí... Ounce maniana ao yes.

Suenan algunas risas y la silueta parlante se retira de la barandilla.

Cipriano se da cuenta que ni gritando toda la noche, logrará que echen le escala, y otra vez tú... tutú... tututú... tef... tef... tef... tef... la lanchita surca la bahía en dirección al embarcadero

Por pura coquetería y por imitar a los grandes novelistas dejamos envuelta en el más impenetrable misterio la noche que pasó el amigo



Cipriano, hasta las 9 de la mañana del día 18, hora en que trepaba de cuatro pies la escala del "Pandero". Ya arriba pregunta congestionado:

—¿Cuál es el camarote de Juanuyo el rey der toreo?

El contador, galantemente le proporciona datos exactos:

—El rey del toreo y varios amigos desembarcaron a las seis de la mañana de hoy.

En los ojos de Cipriano se inaugura un estrabismo alarmante, por efecto del coraje y el estupor:

—¡No puede ser! Si me espera a mí... ¡Yo soy Cipriano!

—¿Es Ud. su empresario?

—Yo soy más que su empresario, más que su hermano, más que su madre. ¡Yo soy su azmirador! ¡Estoy abonado a un cuarto de sombra!

—Pues váyase Ud. a esperarlo al cuarto por que aquí no está.

Cipriano se tira escala abajo y cae dentro de la lancha. Parte ésta.

Las cacerías de Roosevelt en el Africa y la persecución del Pinales en Sierra Morena, son meros pasatiempos cómico-líricos, comparados con las correrías del amigo Cipriano tras del "fenómeno", por entre los escombros de la que en un tiempo muy lejano fué Perla del Rimac.

No sé si Dios sentía por Cipriano una deferencia especial, o si tenía algún viejo resentimiento con el torero, la cuestión es que un día nefasto (para el torero) los puso frente a frente en la puerta de una confitería. Un león después de 40 días de ayuno en pleno desierto, no se tira sobre un caballo, con la fuerza con que se tiró Cipriano al cuello del "as" que por poco no queda convertido en dos. Abrazos, achuchones, lágrimas, besos; de todo hay en el encuentro:

—¡Juanuyo de mi arma! ¡Creí que moría sin verte! ¡Tantos días de espera.

—Mucha gracia... Haga el favó ¿con quién tengo el gusto de hablar?

—¿No me conoces? ¡guasón! ¡soy Cipriano! un azmirador que está dispuesto a hipotecarse la sangre por tí...

—¡Gracia!... ¡Mucha gracia!...

Desde aquel momento Juanuyo piensa seriamente tirarse a los cuernos del primer toro que le echen para librarse de la terrible efusividad de su azmirador. Entre gallos y media noche cambia de domicilio cincuenta veces. Con lágrimas en los ojos suplica a sus intimos:

—¡Por favó! no le digáis a Cipriano donde vivo, e mu bruto y va a acabá con mi via...

Pero todo es inútil: Cipriano está acometido del furor taurino, y el torero se lo encuentra hasta en la caja de fósforos que saca para encender un cigarro. Tiene que sufrirlo toda la temporada, y cuando alguien le pregunta por los riesgos de su profesión, el fenómeno contesta desolado:

—¿Los toros? Eso e ná: inocentes animaliyos de Dió. ¡Los azmiraos que me salen son los que me van a jacé retirar del toreo!

PITUCHA.



CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 851

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar.

Visite Ud. la casa y saldrá convencido

La Barcarola.

Canción para piano y canto.

Letra de F.º Tardella.

Música de ROBERTO RETES B.

Moderato

PIANO

CANTO.

gol - pe de remo se aleja en las ondas ligera la bar - ca y al gol - pe de

re - mo que alpon - da la ausen - cia colloza mi alma - mi amor - angustiado por tantos pe -

- sa - res en va - po se ha - ma - pues se ha - za en el - jos y so - la muy -

so - la se encuen - tra la pla - ya - Las blan - cas ga -

- vis - tas se ale - jan ro - zando las límpidas a - guas a - si mis pe -

- sa - res in - va - den mi mente ba - tido sus a - las

BRROROR.

I

Al golpe del remo se aleja en las ondas ligera la barca,
y al golpe del remo que ahonda la ausencia colloza mi alma.
Mi amor angustiado por tantos pesares, en vano lo llamo
pues se haiza muy lejos, y sola muy sola se encuentra la playa.
Las blancas gaviotas se alejan rozando las límpidas aguas
así mis pesares invaden mi mente batiendo sus alas.....

II

Callado el viajero que alegre del puerto salió una mañana
lanzando en la proa, como hábil piloto la dulce espartera,
de qué región o reyes, que huyo pedazos sus velas tan blancas,
por estos castaños, y vuelves trayéndome la muerte en el alma.
Y yo respondíle, dejad que a la orilla se acerque mi barca,
yo fuí a buscar perlas y traigo collares muy blancos de lagrimas.

III

El cielo está triste, sus nubes grisáceas las ondas retratan
Así de mi pecho los tristes pesares, me pena agrietan
y pasan las orillas y pasan las nubes y así que la barca,
tan sólo la muda, la amarga tristeza se queda en el alma.

"HAVOLINE"

El aceite lubricante
:: que constituye ::
una gran diferencia.

Representantes exclusivos:

Mercantile Oversea Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

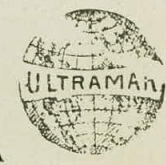
PLATEROS DE SAN PEDRO, 153—159

AGENCIAS EN TODAS LAS CIUDADES PRINCIPALES

LIMA

CALLAO

AREQUIPA



(Marca registrada)

DE VENTA EN LA EXPOSICION
MUSICAL, Calle del Correo 29.

Cinco reportajes originales

LO QUE DICEN LAS PIEDRAS

Los antiguos y sus prohombres—Recuerdos clásicos—Un reportaje a Cristóbal Colón—La historia de un flirt interminable—Opiniones Náuticas—Una silla vacía—El gran mariscal—Dos hombres de Ciencia—Un prócer de mal humor.



D. Cristóbal sostiene un flirt con una india brava

Declara el cronista con excesiva modestia que ha estudiado Historia Griega allá en esos buenos tiempos en que Piérola gobernaba la república, y don Sebastián Lorente decretaba cuatro horas de calabozo a quienes no tradujeran correctamente media página siquiera de "De Viribus Illustribus". Confiesa además, que mediante esa esmerada educación se llegó a enterar que los griegos, y hasta los romanos, si la memoria no le falla, tenían la Santa costumbre de consultar a los *manes*—como si dijéramos a las almas en pena—de sus hombres ilustres, cuando la situación grave de la república así lo exigía, y recuerda que Paulo Emilio, después de la batalla de Canas, donde ciento cincuenta mil romanos quedaron hechos cisco, se atrevió a interrogar al espíritu de Rómulo sobre las consecuencias que podía tener la desagradable pelotera habida con los cartagineses.

Estos recuerdos clásicos tentaron al cronista a interrogar a los grandes hombres que adornan las plazas y paseos de la muy ilustre ciudad de Lima sobre la actual situación política y las expectativas que el centenario de la libertad nos ofrece. Ellos que encaramados sobre sus pedestales de piedra, graves y serenos, ven desde hace años deslizarse a sus pies la vida urbana, y contemplan, sin mezclarse en ellos, los menudos ajetreos de nuestra política, estaban en situación excepcional para emitir un juicio desapasionado. Además, ni Raymondi, ni Habich, ni Colón, por su honesta calidad de extranjeros iban a meterse en politiquerías de baja clase, y en cuanto a Castilla, Candamo y San Martín, el correr de los años y el cotidiano polvo de todos los minutos les ha dado una pátina de serena indiferencia que nuestra Municipalidad hace muy bien en no lavar.

Desde luego la entrevista más difícil de realizarse era la que tenía por sujeto a don Cristóbal Colón. Ignora el cronista si sus lectores saben que los descendientes del ilustre genovés, desdeñosos de las aventuras marítimas se han dedicado a la cría de toros de lidia. Don Cristóbal, en cambio, sostiene desde años, y al través de sus múltiples emigraciones un flirt cerrado e hipócrita con una india brava, y ahí, en ese paseo Colón, donde tantas parejitas traman los hilos plateados de un idilio cuando el sol comienza a caer tras del monumento a Bolognesi, don Cristóbal, por no ser menos, abraza a su india con el Santo pretexto de enseñarle una cruz que la pobre se sabe ya de memoria.

El almirante habla un castellano deplorable. Algunos historiadores españoles aseguran que el gran navegante fué gallego, pero quien a la hora mágica en que las cosas toman su aparien-

cia verdadera lo escuchara hablar, lo creería vascoence:

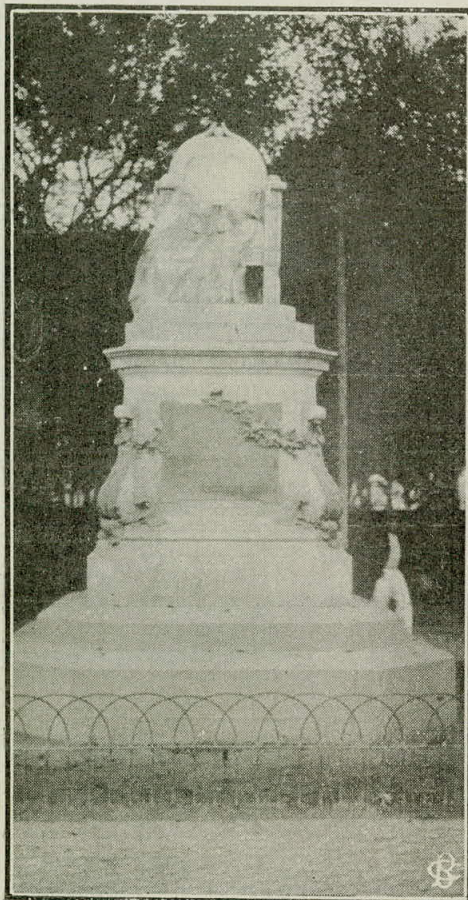
—Cosa volete voi? Dijo malhumorado el descubridor.

—Señor Almirante—expresó humildemente el cronista, encaramándose en el cuello de la india—qué opina Ud. del actual momento político?

Don Cristóbal se manifestó reservado. Dijo que de política no entendía una jota, pero que había oído decir a un zambito que todas las mañanas riega el jardincillo vecino que la marina estaba en manos de apoticarios que jamás habían sido pilotos; que las carabelas nacionales hacían agua de una manera poco decorosa, y que a un almirante le habían arrojado del ministerio por que se olvidó de servir el almuerzo a la representación nacional. A don Cristóbal le parecía todo esto verdaderamente increíble. Quizá no fueran sino chismes de judíos y mozárabes empeñados en desacreditar a la corona. . . . y emudeciendo repentinamente levantó su cruz y continuó acariciando el cuello de su india.

A pocos pasos de ahí una silla vacía indicaba el sitio donde se alzaba la estatua de uno de los grandes presidentes del Perú, don Manuel Candamo; pero el patricio no estaba. Una noche tenebrosa un grupo de inconcientes hizo volar con dinamita la estatua del gran hombre, y del monumento solo quedaba la silla, como un símbolo y una interrogación. . . . Quién podrá en estos tristes instantes volver a ocupar dignamente ese sitio que nunca sirvió de asiento a la injusticia, y desde el cual, el gran político soñó con el porvenir de una patria unificada y sin rencores. . . .

Los trasnochadores que salen del café Roma, y las beatitas que oyen la primera misa de la Merced, no ignoran que dando la espalda al primero y enfrentándose gallardamente a la segunda, se alza una figura marcial y esbelta, cuyo nombre al través de cincuenta años de acentuaciones aún no se ha olvidado en la república.



...del monumento solo quedaba una silla, como un símbolo, como una interrogación.



—Pero es que todavía hay patria?

Saben algo más: ellos conocen que en ciertos momentos, cuando el sol no ha dado aún a las cosas terrestres la mentirosa y habitual apariencia que tienen, la estatua del Gran Mariscal don Ramón Castilla, Libertador del indio y del negro, suele romper la hierática actitud de todas las horas, y como esa estatua egipcia que a la salida del sol hac'a oír melódicos acordes, el bronce deja escuchar imperceptibles vibraciones, que talvez si son palabras; pero que de seguro son reproches.

El cronista interrogó al prócer sobre el porvenir de la patria:

—Pero, es que todavía hay patria?—dijo el Mariscal con tono amargo—Desde los campos de Ayacucho donde luché lanza al puño para fundar una nacionalidad libre, hasta las pampas de Camaná donde bajé de mi caballo de batalla para no levantarme más, mi vida no fué sino un continuo bregar para conservar íntegro el legado de la revolución, e impedir que el capricho de los menos se elevara sobre la conveniencia y los intereses de los que eran más. . . .

Decididamente el Mariscal tomaba un tono de hablar muy neo-godo. El cronista alcanzó a distinguir muy cerca un grupo de esos *universitarios* que acompañan al intendente en las actuaciones solemnes, y dejando al héroe con la palabra en la boca se escurrió por la calle de Lezcana.

El ilustre Habich, a quien acompaña en su blanco silencio un ángel, un león, y una serie larga de atributos diversos, se manifestó un poco reservado. El no entendía de política, no quería ni oír hablar de ella. Por el momento se entretenía en calcular la resistencia de los materiales de la fronteriza iglesia de San Agustín, cuya torre venerable fué destrozada por un irreverente cañonazo el año 95.

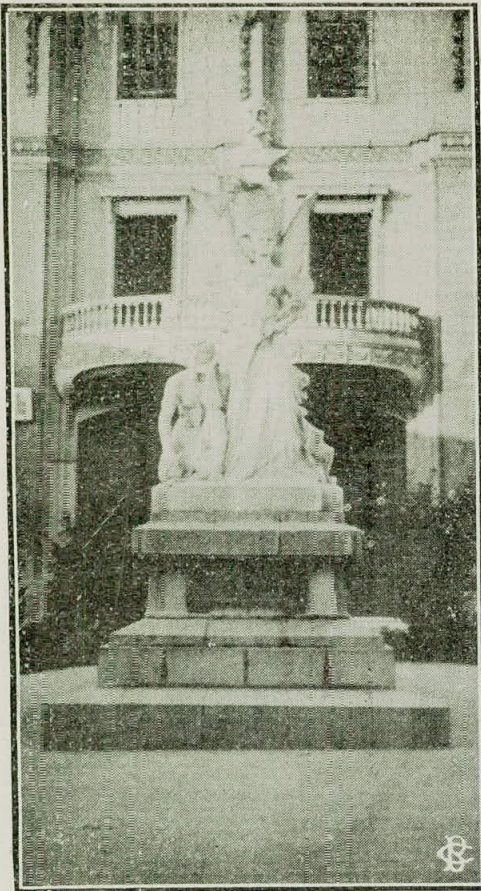
—Pero señor,—se le preguntó lastimeramente—Ni siquiera puede Ud. darnos su opinión sobre el contrato con la Foundation?

Aquí sí que el señor Habich se conmovió.

—Sabe Ud. amigo mío—dijo—No valía la pena sostener durante cuarenta y cinco años una Escuela de Ingenieros para traer a la postre doscientos yanquis contratados en el extranjero con sueldos fabulosos. . . . Estamos!

El señor Raymondi fué más expresivo. Levantando esa lupa que tiene en la mano, y acordándose sin duda de que en sus buenos tiempos fué garibaldino, comenzó una arenga casi subversiva.

—Amiguito—dijo mientras hac'a apariencia de mirar al través de su lente—La Ciencia no sirve para nada, sino está resguardada por



No valía la pena sostener una Escuela de Ingenieros....

esas dos entidades que se llaman Justicia y Libertad. Yo emigré de mi patria huyendo de la tiranía de los Austrias, y aquí en esta tierra libre, crucé la montaña, trasmonté la sierra, vadéee los ríos, exploré la naturaleza, y puse en descubierto riquezas suficientes para hacer de este país una colectividad rica y venturosa. . . . Qué han hecho más tarde los jóvenes que siguieron en los laboratorios mis labores, o aprendieron en los libros el arte de sondear al arcano. . . . ?

—Señor, están en el ministerio y en las Cámaras. . . .

Raymondí nos miró compasivamente, y adelantó más aún el pie derecho. El cronista temió un sabio puntapié y huyó precipitadamente.

Tres de la mañana. Garúa, neblina. De un automóvil nocharniago surgen voces de juerga. Plaza de Zela. Ruinas. Desolación. El paisaje semeja los restos de una ciudad bombardada. Al fondo tras una valla de tablas San Martín envuelto en un velo compasivo duerme sobre su caballo.

El cronista se escurrió entre dos tablas desunidas, y llegó hasta el pedestal del generalísimo.

—Don José—Dijo golpeando la piedra.

Bajo los pliegues que la cubrían la figura una voz surgió:

—Dejadme dormir en paz. . . . !

—Es que, sabe Ud. don José, Ud. no tiene derecho de dormir.

—Por qué?

—Por que vamos a cumplir un siglo de esa hermosa libertad que Ud. proclamó.

—Un siglo de qué?

—De libertad. . . . !

—Sí, eh. . . —dijo una voz colérica bajo el velo.—Con qué de libertad nó? Anda granuja y cuéntale ese cuento a tu abuela, y dá gracias que no te doy un cocacho por que estoy muy alto, y me daría vergüenza descubrirme la cara. . . .

ECLAIR.

En el Mundo del Turf

La gran temporada de 1921, cuyos preparativos permiten anunciar que será la consagración definitiva del señorío de la noble afición, abre el domingo sus puertas de otoño a las multitudes para albergar en el morisco recinto de Santa Beatriz, la clase privilegiada, la dorada y tranquila mesocracia y el pueblo que tributa a

las carreras sus entusiasmos más fervientes; porque todas las gerarquías sociales formulan sus votos de adhesión al viril y noble deporte. El Perú tiene hermosa tradición de sus aficiones hípicas, como que en épocas virreinales adoptó los torneos de la aristocracia española, en su primera vida republicana las carreras criollas, con todas las arrogancias hispanas y en nuestra época aceptó las maneras británicas de correr caballos. Tiene en cierto modo un privilegio histórico en el turf sud-americano, que le obliga como todo título nobiliario a sostener la herencia con la dignidad que corresponde al origen.

El stock de los potrillos argentinos, el de los ingleses y franceses, los "dos años" nacionales, numerosos como nunca, los animales de tres y cuatro años, que con pesos equilibrados tendrán performance de reñidos y sensacionales empuños, quedan culminados por los caballos clásicos de los cuales he hablado en el número anterior. En las pruebas donde se encuentren Fantasio, Clamor, Tirsis y Glad Eye la afición pondrá su admirados ojos para gozar las deliciosas e inciertas emociones del turf para merecer las caricias de su fortuna o soportar los golpes de su ruda adversidad.

Pero yo quiero hacer un presagio a los lectores de MUNDIAL; yo quiero agregar a la lista de los cracks al Veronés y yo a fundar mis opiniones.

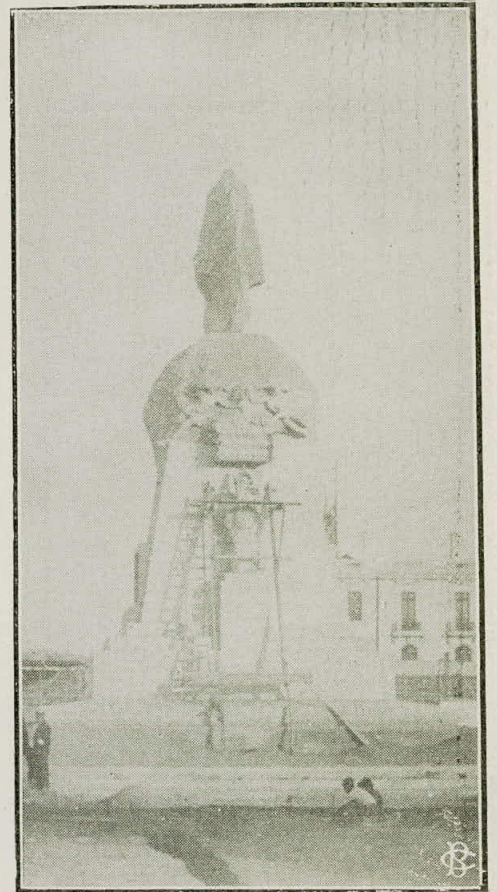
Es un hermoso y fornido animal cuyas revelaciones musculares dejan ver la ligereza y las energías corredoras. Perezoso en el tranco y el galope, a veces anira sus marchas como en un despertamiento de facultades, indolente ante el trabajo, pero vibrante en la contienda. Su carácter dócil le ha dado todas las buenas costumbres de la obediencia.

En los orígenes se halla la virtud de su poderío. Su padre Sandal, que lo es también de Caid, un vencedor de Maroñas, el lindo hipódromo de Montevideo, es por William the Third, hijo del immortal Saint Simon. La madre Rosa Bonheur, nombre de la célebre pintora a quien hicieron oficial de la Legión de Honor en Francia, es por Stiletto, padrillo notable que dió a Germinal y el famoso hijo de Partícula, y de quien hubimos de tener en Lima, a Fossete y Gigoló. Stiletto, por Beaudesert y Maud Victoria, hija de Marsias, fundó en el haras "Ojo de Agua", una dinastía ilustre, como la que procrearon en otras cabañas, sus contemporáneos Orbit, Neapolis y Saint Mirin.

Y va que menciono el renombrado criadero Ojo de Agua, que don Santiago Luro estableció en 1891, diré que ha sido el florilegio de las



La ciencia no sirve para nada si no está resguardada por la Libertad y la Justicia.



—Dejadme dormir en paz....

famosas yeguas madres, como Ante Diem hija de Musket, que ha dado generaciones privilegiadas, como Dawn, Galopine, Párvula, Infantine y Espoir. Allí dieron sus vástagos Jane, Hading y todas las hijas de Gay Hermit, renombradas en la Argentina por las teorías de la crianza para el poder de trasmisión de energías, vitalidad, mérito corredor, como lo fueron las hijas de Hermet en Europa.

El haras Ojo de Agua que tomó su nombre de una vertiente de agua purísima, es una legua cuadrada de magníficos sembrados, que fructifican granos y mieses de rica subsistencia para los yearlings, y es como el fondo de un plato, pues está rodeado de tierras accidentadas y verdes lomas; y en ese vergel de priniicias agrícolas los señores Chevelier y Guillermo Paats sucesores en la propiedad, han cuidado con cariño y celo eximios, a los potrillos nacidos de excelentes razas europeas.

Y aún esta circunstancia tengo en cuenta para juzgar a Verones, caballo robusto, resistente y poderoso.

Su campaña en la Argentina ha sido corta, pero brillante. En carreras de potrillos, 800 metros ganó a Calderón, marcando 47" 2/5. El Veronés es una promesa de insigne valía para la temporada de 1921. Me permito considerarlo tan cerca de los cracks Fantasio, Clamor, Tirsis y Glad Eye, por el empate que hizo con Quo Vadis sobre 1600 metros en el mes de julio próximo pasado.

La línea de referencia que voy a seguir es sugestiva. El empate fué final de una carrera brava en que los adversarios rindieron sus últimos tributos a la lucha. Quo Vadis fué segundo de Calderón, por un pescuezo, en la Pola de Potrillos, empleando 2'5" 1/2 para los 2000 metros y segundo de Palospavos en el clásico Pelegrini, entrando a dos cuerpos, con tiempo de 3'9" 2/5 en los 3000 metros. Brusiloff fué vencido en esta prueba por Quo Vadis y las veces que Fantasio se encontró con Brusiloff en 2000 y 3000 metros cayó derrotado.

Aún cuando en estas referencias debemos considerar tantas variantes, atenuaciones y distinguos, sirven como puntos de inducción para concluir que esos hechos de importancia, la perfecta conservación del Verones, su descanso y espléndido training, le constituyen un competidor serio en los futuros encuentros con Clamor y Fantasio, a peso por edad.

WILSON.

TEATROS Y ARTISTAS



L'Addio di Schubert.

(Opera del Maestro N. Maffezzoli).

Napoleón Maffezzoli anuncia una nueva ópera escrita aquí. El autor de "Daniela", espera verla estrenada en la gran temporada que para el Centenario prometen los Empresarios Salvati y Bracale.

¿Lo conseguirá?

Por lo menos, lo merece. El maestro Maffezzoli tiene muchos títulos contraídos para que la afición limeña guarde recuerdos cariñosos de él, desde que llegara a nosotros al frente de esa gran Compañía Lírica que fué la de Adalghisa Gabbi. Como los Bolognesi, como los Rebagliati, aquí se radicó y aquí se ha vinculado fuertemente, aquí ha laborado y aquí ha producido la mayor parte de su obra artística.

Escuchando su música, cuando oímos los primeros compases de su nueva ópera pensamos en seguida en la pura melodía italiana. No vive ciertamente el Maestro Maffezzoli, en los tiempos arcaicos por la forma; pero sí, mantiene en principio la tradición melódica en forma nueva y un tanto al día.

Todos le conocemos, no va él por el camino de los modernismos; se muestra adverso a todas las rarezas, a todos los rebuscamientos de una orquestación futurista y ama solo el ritmo de la inspiración, el movimiento melódico y la sencillez comprensiva y grata.

He all todo el carácter de su música.

"El Adiós de Schubert", se titula su nueva ópera (*L'Addio di Schubert*) y consta de un prólogo y tres actos. El libreto es debido al poeta italiano Dell'Armi, autor dramático aplaudido en su país y ha sido bebido en la conocida obra de Henri Murger *Le Quartier Latin*, como de las Scenes de la Vie bohème del mismo autor tomara Illica el libreto de la *Bohème* de Puccini.

Tiene el libro por lo tanto un sabor realista y aunque en diverso medio y diversa acción conserva cierto parentesco espiritual, con aquel otro y la base de la ópera como en la novela es ese trozo romántico, de una deliciosa melodía, original del más puro e intenso de los líricos de la música, el inimitable poeta musical de los *lieders*. Y encontramos, en diversos momentos el Adiós, bellamente entrelazado con la melodía del autor dando carácter a las escenas álgidas de la ópera, como en el final del primer acto y en el tercero. Maffezzoli ha sabido aprovechar con talento la representación de ese bellissimo trozo en el espíritu del asunto que trata.

De un compositor hábil y conocedor de su Arte como el Maestro italiano, puede colegirse lo que en el tratamiento de un asunto fuertemente lírico habrá conseguido. Hay en su partitura trozos de inspiración evidente y de rico movimiento, así como concepciones felicísimas.

Tales un *racconto* de la soprano en el prólogo, que guarda un espíritu de sencillez y de frescura campesina muy típica, como una romanza del tenor en el mismo cuadro, el rico *duetto* de amor cuya inspiración sirve de base al pre-

MANTAS, 159

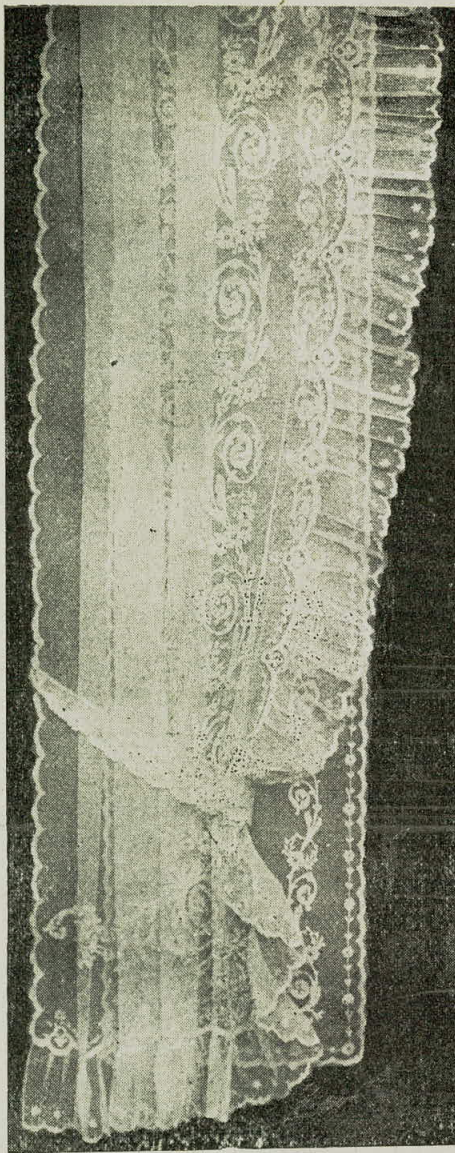
(ALTOS)

GUARDE ESTA DIRECCION

Fábrica de Cortinas,
Stores y Visillos

ANTIGUA DE LA TRINIDAD
fundada por

E. FERRE



CORTINA DE TUL 340 X 240
S/. 28.00 par

Unica fábrica en el Perú que puede garantizar sus trabajos, por tener maquinarias modernas —y personal técnico.—

Imenso surtido en cortinas de —felpa, moiré y borlón.—

Sobrecamas de tul, última creación — — — — —

Edredones, Cojines pintados, etc.

LA CASA NO TIENE NIN-
— GUNA SUCURSAL —

ludio y toda una serie de trozos que podríamos llamar de carácter *cantabile*, pues es ésta la expresión más marcada de la ópera, música de canto sobre todo, dentro de la neta tradición italiana, en la que predomina ella, con sus corales y concertados y en la que se destaca esta Plegaria de la soprano que el Maestro Maffezzoli, gentilmente nos ha proporcionado como una primicia para los lectores de MUNDIAL, muestra de su inspiración fácil y sentida en todo momento.

La alusión a la novela de Murger nos dispensa de insistir en el argumento de "El Adiós de Schubert", aventura de una joven aldeana que se enamora y sigue a un amante señorito, en cuyo corazón luchan los amores de la campesina con quien comparte su hogar y de una rica y elegante amante, mujer mandana y apasionada. El Adiós, esa página musical inspiradísima del gran lírico germano, juega entre ellos rol capital; él une a los amantes, él los divide y sacude sus almas con la fuerza inexorable de la fatalidad en un episodio que empieza ágilmente, se desarrolla luego, en una doliente sentimentalidad para terminar con un golpe trágico.

El maestro Maffezzoli ha sabido penetrar hondamente en el espíritu del libro de Dell'Armi y hacer una fusión perfecta de su sentimiento y el de su poeta, él es el primer apologeta de su colaborador, sintiéndose satisfecho del libretista y convengamos en que ello es la base capital para una obra completa. Recordemos que el libro de la "Daniela", su ópera anterior, no era de los más felices que pudieran darse. Anotemos, sí, que en la fuga de Marieta tras el ignoto amante y en la presencia del viejo padre que la describe e intenta volverla a sí, hay cierta reminiscencia de la novelesca aventura parisiense de la triste Luisa, que inspiró a Gustavo Charpentier.

Esperemos que el Centenario pródigo en el espectáculo lírico, tal como se anuncia nos permita apreciar y aplaudir en toda su amplitud, esta última creación de Napoleón Maffezzoli e intanto pueden deleitarse nuestros lectores con este selecto e inspirado trozo que publicaremos en breve.

GAVROCHE.



—= Señor Santos Castagnola

A los 83 años de edad ha dejado de existir en Lima el caballero italiano Sr. Santos Castagnola. Con su desaparición ha perdido el Perú un buen amigo y se ha privado a su comercio de un factor inapreciable. El señor Castagnola que fué un luchador infatigable se distinguió en los 60 años que estuvo entre nosotros por su espíritu emprendedor y por su generosidad. Pocos hombres como él habrán descendido a la tumba, después de haber cumplido austestamente con sus deberes y de haber realizado, a manos llenas, el bien. Su recuerdo será, por eso, vivo e impercedero.

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 1º de Abril de 1921

Núm. 28



He aquí tres bellísimas señoritas: Luisita Morales Duarte, Olga Mary Espinoza Zazzali y Margot Lerente y Thorne.

EDITORIAL.

Acaban de publicar los periódicos unos reportajes a dos señores dominicanos que recorren la América del Sur en misión de propaganda para su patria. Lo que ellos quieren es que Santo Domingo, esa pequeña pero noble nación, sea devuelta a sus legítimos dueños y que cese sobre ella la dominación militar de los Estados Unidos. Su ilusión es, como lo eran antes, libres.

Este suceso nos puede permitir hacer ahora una nueva exaltación de la Patria. Nos permite repetir una vez más lo santo de su cariño y lo inmenso de su significado.

La patria no debe nunca perderse. Preferible mil veces es la muerte a ver la tierra que nos dió vida hollada por el extranjero. La nación nunca debe resistir el yugo opresor de los extraños. Por eso debemos unir nuestras protestas por el ultraje a la soberanía de Santo Domingo y debemos esperar, con hondo fervor, que aquella nación vuelva a recobrar su libertad.

Cosququillas.

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de un gastrónomo.
—Sacarse las muelas para comer mejor.

DE GEOGRAFIA

He aquí una pregunta actual:
—¿Cuál es la capital del Perú?
—San Lorenzo.
—Y ¿cuál es el patrón de nuestras desdichas?
—San Germán.



De paseo, por Angel Pareja y Salinas.

BUEN CONSUELO

En una tradición de don Ricardo Palma, hay un verso que dice:

Ahorrecban a un delincuente
y le decía su mujer:
no tengas pena pariente,
todavía puede ser
que la sogá se reviente.

Madre e hija.

Cierta mamá le dice a su hija:
—Dime querida ¿porqué no procuras ser buena?
—Mamá yo hago todo lo posible por serlo.
—Pero es el caso que no lo consigues.
—Imagínate como sería si no lo procurárá.

Impresiones.

EL LIBRO.

Con los días de colegio han llegado las lindas tardes otoñales; las calles recobran la animación perdida durante las calurosas tardes de verano; 5 y media hora en que se citan muchachas y muchachos de los colegios distintos, los legendarios trajes de San Pedro ¡las blusitas a rayas!

Pasean en grupos. Grupos que son lindos ramos de las más codiciadas flores, pero esos son "huachaferías" y vamos a lo principal al factor, esto es: el libro....

Compran libros, entran y salen mil veces de una misma librería a La Rosay digamos ¡son tan olvidadizas! y entrando y saliendo dan las 7 hora de volver a casa Total, un solo libro, al día siguiente otra vez al centro a comprar libros, cuadernos, etc. útiles que van a parar a preciosas manos y esconderán ¡quién sabe! secreta confidencia que en momento de entusiasmo le confiaran pero solo a él, al libro, puesto de manera que tape la boquita; pronunciaran los labios en nombre.... ¡y él el libro lo ahogará.... ¿cuál es?... solo él lo sabe.... pero es mudo, no lo dice ni lo dirá jamás, hasta en eso es él nuestro más buen amigo, mejor consejero y fiel confidente.

Elena.... la gentil alumna de San Pedro ¿que nombre pronunciará? ¿y Alicia?... seguro, no se lo advino.

¿Quién tuviera el privilegio de ser libro y caer en tan lindas manitas....!

¿Qué pollita te gusta más?

"Pulgarcito" mi querido e inteligente amigo ha tenido el buen tino de preguntar: "¿Cuál es la chiquilla más bonita de Lima?"

Yo no pediré tanto a mí mi parecen las muchachas todas bonitas, unas lo son un poquito más ¡verdad es! En realidad todas son bonitas la variedad se encuentra en el gusto y "sobre gustos y colores no han escrito los autores" vuelven a mí las palabras que en otra época me escribiera "Botón de Oro" mi misteriosa y linda

amigueta llamada Elena que nunca olvido; bien lo vé.

Se me ocurre por eso hacer la siguiente pregunta: "¿Qué pollita de 13 a 17 años de edad le gusta a Ud?". Vamos a ver cuál es la "chica" que más gusta. Serán diez los puestos y terminado el concurso se publicarán uno a uno los retratos de las diez.

El concursante podrá poner los nombres de las muchachas que más le gustan, e pero no sean muchas ¿verdad? bajo sobre cerrado la siguiente dirección: Mantas 152. Se sumarán luego los votos y veremos curioso lector que muchachas son las que más gustan. Después las conocerás por retrato y quedará saciada tu curiosidad. Solo hasta el 10 de Abril se recibirán!

¿Cuáles serán? somos tan raros y tenemos tan buen gusto que indudablemente las agraciadas serán diez lindas chicas tengo ya varios nombres en la punta de la lengua.

¿Quiénes serán?....

bién Valentín y Manoliyo hicieron buenas faenas; se les premió con una merecida ovación y fueron conducidos en hombros hasta.... el bar, ¡Qué más! Ovación.

La Punta.... y tener que hablar más aún de ella, más.... que hacer ¡vióse el domingo último visitada por tanta chica bonita que sin duda todavía le dura la "palanganada".

Cucha, Marita, Alicia, Isabelita, Inés y otras que se me escapan formaban un grupito lindo. Angélica, Lily, Mariuchita, Adalguisa y Mariucha formaban otro grupito ya dije lindo.... precioso.

De la gente fea vimos a Pirulo con Neco su lindo perrito ¿adivine el lector quién es Pirulo, es muchacho muy simpático se llama.

Danielito que está siempre triste ¿en qué piensa?

Viene de un país en el cual las muchachas son también muy bonitas así es que.... ¿verdad Raimundito? otro triste es este Raimundito futuro agricultor que piensa mucho en C....

Mañuco, Luchito, Enrique, DON JUAN y varios otros formaban no un grupito lindo pero sí.... macanudo.

Crónicas de Colegio.

XXIII

Pasaron ya las horas de tristeza, recogimiento y meditación. Sin embargo durante esos días vimos caritas cubiertas por la linda mantilla negra y orando fervorosamente ¡qué bonitas estaban!

¡Es tan hermosa una mujer orando! ¡una niña más todavía!

Modelo de fiesta linda fué la que nos obsequió la simpatiquísima Teresa en su linda residencia de La Punta. Hermosas y encantadoras muchachas se reunieron. Armonizando con la aristocrática belleza de los jardines se encontraba Cucha una de las lindas y encantadoras muchachas como ya he dicho y no me cansaría de repetir. También la linda y simpática Marita y Alicia, que nunca está a oscuras ¡cómo lo vá a estar con tan lindos ojos! ¡Mi L....! y vaya con la chica que está estupefacta.

Entre la infinidad de parejas que bailaban pude ver a Luz tan bonita como siempre, Maria lo mismo y bailando con.... ¡ya lo sabrán!

María, Emilia, Zoilita, Laura y muchísimas otras, estuvieron muy bonitas, simpáticas, contentas y bien acompañadas ¿verdad? Carlitos y Teresita bailaron veinte veces ¡ni una más, ni una menos!

Total: una fiesta linda, Teresa con su habitual simpatía nos atendió finamente, dejando en nosotros algo más que un profundo recuerdo.

Y, terminamos el mes con la deliciosa sorpresa a Laura. El organizador fué Pepito, Pepe o como ustedes le quieran llamar ¿no le conocéis? preguntad por él en La Punta a una muchacha bonita y ella os indicará.... bueno, el simpático de José tuvo el buen gusto de alegrarnos un poco. Asistieron bastantes muchachas, todas ellas bonitas, ojo: Rosita, que es muy bonita, María, Teresa, Luz, etc. Estruvimos contentísimos sobre todo en la "guerra" que resultó espumada. Se distinguió en el combate DON JUAN el terremoto, cataclismo etc.... que resultó cogido (de los pies) al hacer un quite ¡OLE! tam-

Se fué el mes de Marzo el último verano y llegó Abril el hermoso mes de otoño en el cual según dicen "En Abril fiestas mil...." ¿será cierto? ¡ojalá....!

Tu amigo,

TOTO.



Mi hermanito vá al colegio, por Cañidad Ugarte.

Levedades.

(A Carmen Tillit T., con afecto).

A una comedia recientemente estrenada en uno de los teatros parisienses—"Notre passion", nuestra pasión, es el título de aquella obra—le puso cierta crítica la siguiente curiosa objeción: que el argumento era demasiado banal, demasiado de todos los días, que era un fragmento exacto de la vida vulgar, gris y monótona que hoy se vive; en "Nuestra Pasión" el autor no se había preocupado de embellecer la realidad que hoy más que nunca es dolorosa y fea. Confieso que yo, autora de una obra, me enorgullecía de una crítica igual; la verdad por más ruda, severa y sombría que sea es lo más hermoso y una obra inspirada en la trágica y humilde realidad de la vida no puede ser sino grande y noble. La crítica hecha a "Nuestra Pasión" prueba que hasta en París existen algunos de los cretinos que pululan en esta ciudad queridísima de los gallinazos, zambos y soplones como dirá el siempre recordado y nunca bien ponderado Abraham Valdelomar...

Habieran querido esos señores críticos que el autor inventase para regocijo suyo algún cuento fantástico azul y rosa, una historia en que interviniesen hadas, gnomos, elfos y silfides o también alguna de esas novelitas escritas para niñas de quince años en que se vé a una institutriz casarse con un joven millonario o vice versa.

Esas novelitas de las bibliotecas rosa gris o blanca son completamente absurdas. Muestra la existencia a las niñas como un lindo sueño, como una deliciosa ilusión o una quimera encantada, les llenan la cabeza de grillos, de ideas falsas; cuando llega el momento de la realidad esta se le presentará entoces más dolorosa y más fuerte de lo que es porque jamás se la habían imaginado así. Es necesario preparar debidamente al niño para su primer encuentro con la realidad. No quitándole las fragantes ilusiones que en su divino candor alimenta, hay que dejarlas, pero así, como ilusiones, como sueños dulcísimos y no como realidades más o menos próximas. Sin crueldades inútiles, sin violentos y precipitados métodos hacerle ver en esta vida una pobre, una mezquina tragedia en la cual se va dejando todos los días un pedacito del corazón, así como los corderos van dejando un poco de su blanca lana rizada, al pasar diariamente junto al zarzal, en el camino hacia el prado ameno.

Eso es la vida; hacer todos los días el mismo camino hacia el rincón bello, ameno y hospitalario donde se encontrara la soñada dicha; pero en el camino hay zarzales que punzan y en los cuales van quedando prendidos los frágiles copos de nuestros ensueños, ilusiones y esperanzas; el corazón se desangra lentamente y al llegar al término de la ruta cuántas veces está completamente exangüe. Y también cuántas veces no se alcanza el soñado refugio de amor y de ventura!

Esta es la vida una tragedia vulgar, una historia trivial y triste: tragedia del alma eternamente inquieta y del corazón jamás satisfecho, del espíritu atormentado y enfermo de tedio, del mísero cuerpo cuyos deseos están en contradicción con los anhelos del alma; tragedia en el amor, en el matrimonio que a veces sucumbe en la vulgaridad de la existencia íntima, tragedia en la lucha por un pan que se come todo mojado de lágrimas y en la lucha por dar forma al pensamiento y a la idea ya sea en el lienzo o en la pauta, en el verso o en la prosa, tragedia perenne, de todos los instantes, de todos los estados y de todas las edades, hasta en la infancia ilusionada en que llorábamos por el canario que se encontró muerto en la jaula, por el amiguito o amiguita que se iba, por el libro o el juguete que se rompía en nuestras manos traviesas e inexpertas.

Esa es la vida: "nuestra pasión", nuestro calvario! Monótona y doliente peregrinación ¿qué mayor dolor que vivir?

El corazón es como el trigo que va arrojándose en la noria para hacer la harina; la rueda dá vueltas y vueltas hasta convertir el dorado grano en el fino y leve polvo. La vida nos castiga para que seamos buenos y humildes, para que sepamos amar y tener piedad, para que ejercitemos la misericordia, la compasión, la ternura y la abnegación.

Esta pobre y trivial tragedia es bella porque inspira grandes obras de arte y heroísmos sobre-humanos; es bella porque a su sombra florecen las humildes existencias radiantes de virtud y de grandeza moral; es una madre que en silen-

La Página femenina de "Mundial"

cio y modestamente se sacrifica por sus hijos, es la novia que inmolará su juventud para consolar al amigo inválido e inutilizado que no puede hacerla feliz, es la hermana que encerrada en una oficina, inclinada sobre la máquina de escribir aumentará con su trabajo el bienestar de los suyos y contribuirá a que los hermanitos se instruyan y eduquen convenientemente. Y como el corazón tiene tan maravillosa vitalidad apesar de que la vida lo estruje y lo triture, palpitará anhelante, amando una ilusión y esperando después del dolor una dicha.

Vida eres una "pasión", pero una pasión querida y la cruz que pones sobre nuestros hombros esperando vencernos es abrazada con amor; mientras mi corazón se emociona con los versos y la música mientras mi espíritu reverencia, devoto, la Belleza y Nuestra Señora la Quimera visite esta mi alma ensañadora e inquieta no podrás arrancarme una blasfemia o una maldición que solamente los menguados y los necios, los negros de espíritu como de rostro pueden proferir contra tí, ¡oh trágica y severa diosa!

MYRIAM.

Lima, Marzo de 1921.

Bajo el velo nupcial.

Estoy segura que entre mis lectoras serán muy pocas las que no hayan asistido a la boda de una amiga o pariente; casi todas habrán visto entrar al templo a la prima, hermana, amiga o conocida de brazo de su padre a los acordes de la marcha de Mendelshon; pálida, emocionada, o sonriente y tranquila envuelta en el albo tul, los simbólicos azahares en el pecho, la novia arrancaba exclamaciones de admiración y de afecto a sus relaciones sociales y a sus ín-

timos; estos decían: "qué bien está, qué lindo traje lleva", aquellos murmuraban con emoción "se nos vá ¿qué le reservará la vida? que sea muy dichosa!" Y la salida de la iglesia ya del brazo del novio era otro acontecimiento no menos importante; él, contento, triunfante; ella, dichosa, pero con más reserva, como confusa de estar alegre y plena de ilusiones!

Este es generalmente el aspecto de una ceremonia nupcial ¿no es cierto lectora?

Anotemos aquí algunas de las reglas y formalidades que rigen en la ceremonia de una boda. Sabemos que el traje blanco es el usado por la novia, simbólico y delicado vestido que se estilaba entre los antiguos: Grecia, Roma, los Judíos, el Egipto habian indicado ya a las desposadas el blanco como simbolo de la pureza y de la virginidad que debían adornarlas; los pueblos de la antigüedad que consideraban la voluptuosidad como uno de los encantos de la existencia, veneraban también la castidad y la exigían de la esposa, reina y diosa del hogar.

La moda—inútil es decirlo—imperaba también en los vestidos nupciales. Cuando se usaba el "entravé" pues a confeccionarlos entravé; después vino la falda campana y entonces debían tener ese corte; en la época de los vestidos exageradamente cortos—eso fué a principios del año pasado—se seguía estrictamente los dictados de esa moda, poco elegante y graciosa por cierto. Jamás fué bonito el vestido a la rodilla llevado por jóvenes y señoras de más de quince años; y en una novia mucho menos. El traje nupcial debe ser gracioso, casto, pudoroso y distinguido; y como habrá de serlo si las mangas, el escote y la falda dejaban al descubierto brazos, cuellos y piernas. Felizmente que ya se ha reaccionado contra el abuso y hoy las novias van a la iglesia con vestidos que no ofenden ni el pudor, ni la elegancia; túnicas de flexible seda que amorosamente, discretamente las envuelven sin hacerles perder la línea y la esbeltez de la silueta.

El bouquet de novia es en la actualidad un ligero ramillete de rosas blancas o de jazmines del cabo; esos grandes ramos de antaño eran pesados e incómodos. Los azahares siempre se colocan sobre el velo—pero con sobriedad—, en el corpiño, en la cola del vestido. El calzado se usa de raso; ni la gamusa, ni el cuero son permitidos.

El novio viste de chaquet, pantalón de fantasía; cuando la boda se celebra de noche, en una



Este traje de noche es de una suprema distinción dentro de su gran sencillez; puede hacerse de charmeuse color coral con dos filos de mostacillas en la falda y otro en el corpiño. Vuelve a usarse la cola tan chic y señorial.

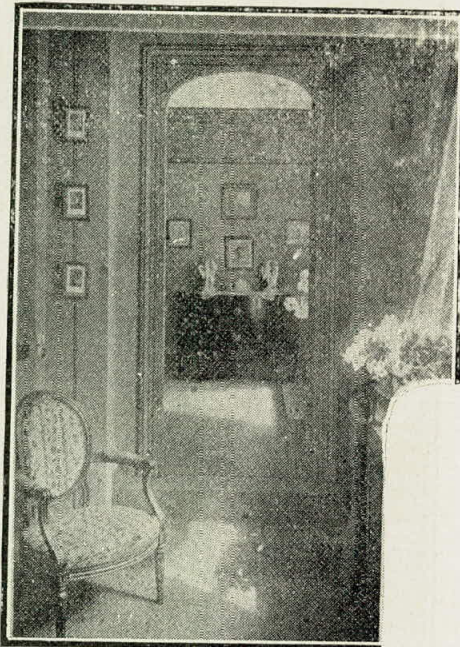
residencia particular, llevará el frac, tomando así la reunión aspecto suntuoso y elegante.

Se sabe que la novia entra a la iglesia de brazo de su padre o el que lo represente; todos los invitados se levantarán a su llegada. De rigor los invitados de la familia del marido tienen la derecha de la nave del templo, mientras que los de la novia ocupan la izquierda de la nave. Este excelente precepto se observa muy raramente. La novia ocupará el reclinatorio de la izquierda, los padrinos estarán al lado de los desposados.

Concluida la ceremonia religiosa con sus profundos símbolos la concurrencia pasa a casa de la novia donde es agasajada con pastas y champagne.

Una vez que la desposada ha recibido las felicitaciones y saludos de los concurrentes puede irse a cambiar de traje; un "tailleur" de lana blanca o de sarga azul marino, un pequeño sombrero con su velo será la toilette con que saldrá de su casa al lugar de la clásica "luna de miel". Los novios saldrán de la casa algún tiempo antes de la concurrencia; todos rodearán el carruaje que se lleva a la feliz pareja y los despedirán con exclamaciones de cariño y votos de felicidad. Una sugestiva costumbre inglesa es la de arrojar un puñado de arroz a los novios; amable superstición y augurio de ventura. La ventura: bella ilusión que todos perseguimos; al jurarse amor y fidelidad eterna es también lo que anhelan los novios, es en lo que sueñan al subir al carruaje, una vez terminadas todas las ceremonias y formalidades de la vida social.

M.



Los cuadros se disponen como lo muestra el grabado, dando artístico y sugestivo resultado.

El hogar: como disponer los cuadros.

II

Decíamos en nuestra crónica anterior que era de todo punto necesario tener una educación pictórica siquiera mediana para disponer con gracia y elegancia los cuadros en el hogar. Hay que saber "ver" para distinguir lo bueno de lo malo; lo verdadero de lo falso, lo meramente decorativo de lo profundo, de lo noble y sincero; no hay que creer que porque en un cuadro los personajes tienen bonitas caras o posturas plenas de artificio es una obra de arte. El cuadro bueno es el que da la impresión de la vida no el que arranca la exclamación de "qué bonito". Si un lienzo nos hace decir: "este es un trozo de vida, una escena de la existencia familiar y sencilla,

aquí parecen que los personajes van a hablar"; entonces el lienzo es bueno y muy bueno, aunque los rostros no sean perfectos y las actitudes elegantes y atildadas.

Podemos arrojar de nuestra casa todas aquellas litografías, cromos, oleografías que representan escenas casi inverosímiles a fuerza de atildamiento y pulcritud; escojamos de preferencia los grabados en negro y sepia, buenas reproducciones de las obras de Mantegna, Luini, Rafael, Leonardo de Vinci, el Ticiano, Rembrandt Rivera, el Greco, Velásquez, etc. . . . Hay algunos de esos grabados, verdaderas maravillas por la fidelidad de la reproducción y la perfección de los procedimientos; los pintores que no son propiamente coloristas están admirablemente reproducidos por ese método.

Es más difícil encontrar buenas reproducciones en colores. Un Sorolla por ejemplo, un



Linda manera de colocar el velo nupcial.

Cézanne, un Ziem. En cambio un Puvis de Chavannes sale muy bien en negro.

Los cuadros se encierran ahora en marcos de madera oscura, no muy ancha, semejante a una cinta. Antes jamás se hubiera puesto un marco de esa índole a un óleo, habr'a sido una profanación y se estilaban las anchas y ricas molduras doradas, minuciosamente labradas y que costaban un dineral. Hoy hasta los óleos están orlados de un marco sencillo y oscuro que hace resaltar mejor los vivos tonos, los ricos colores toda la gama de matices usados por el artista.

En el dormitorio se colocan los temas religiosos; vírgenes, santos y santas a quienes se reza con particular devoción, escenas y pasajes de la vida del Salvador que inspiran pensamientos y sentimientos de amor; el misticismo se refugia en la alcoba donde el alma se recomienda a la misericordia divina antes de dormir.

Y que la misericordia divina perdone a quienes ofenden al arte pintando al Redentor, a su santísima madre, a los santos José, Francisco, Antonio, Juan, Pedro, Rosa, Margarita, etc. . . . de la manera más lamentable y necia. ¿Porqué ese empeño en pintar a Cristo hermoso, sonriente, con una dulce y tonta expresión y en una postura amanerada? Quiero ver un Cristo feo, de una sublime fealdad, con la faz adolorida, ensangrentada, la boca contraída por la angustia; así como lo pusieron los que lo azotaron y lo coronaron de espinas. Así quiero ver a mi Dios para entermecerme y llorar ante él y no como al Señor buen mozo fabricado por centenas en algún almacén francés, para encanto de las aristocráticas devotas que se extasían ante los productos de la calle San Sulpicio.

M. W.

(Continuará)

Compañía de Seguros

"Italia"

Contra incendios y riesgos marítimos

Establecida en 1896

Capital Suscrito Lp. 200,000.0.00

Capital Erogado „ 80,000.0.00

OFICINA PRINCIPAL.—LIMA
Calle Aldabas, 273-279

SUCURSAL.—CALLAO
Calle Muelle, 21 y 23

Agencias en toda la República

Asegura contra incendio al Premio de 3/8 por ciento o sean TRES SOLÓS SETENTICINO CENTAVOS POR CADA MIL SOLES, Edificios y Muebles en Lima y Bañeros con excepción de calles especialmente clasificadas.

TELEFONO, 231

SASTRERIA LUNA

Bajando el Puente primera boca calle de la izquierda.

MANTERAS, 104

VENDE TERNOS HECHOS

Página del Pueblo

Se fué el amigo y maestro.

Cuando estas líneas vean la luz pública, ya el gran tribuno y maestro, y sobre todo noble y generoso amigo de los que trabajan y sufren, Dr. José Matas Manzanilla, estará navegando hacia tierras extrañas, dejando en estas que le vieron nacer, miles de corazones agradecidos, que añorarán su ausencia, como que ella significa el abandono, seguramente forzoso e involuntario, a los que hoy más que nunca sienten hambre y sed de justicia y necesitan ser bien conducidos y aconsejados en esta hora fatal para la república.

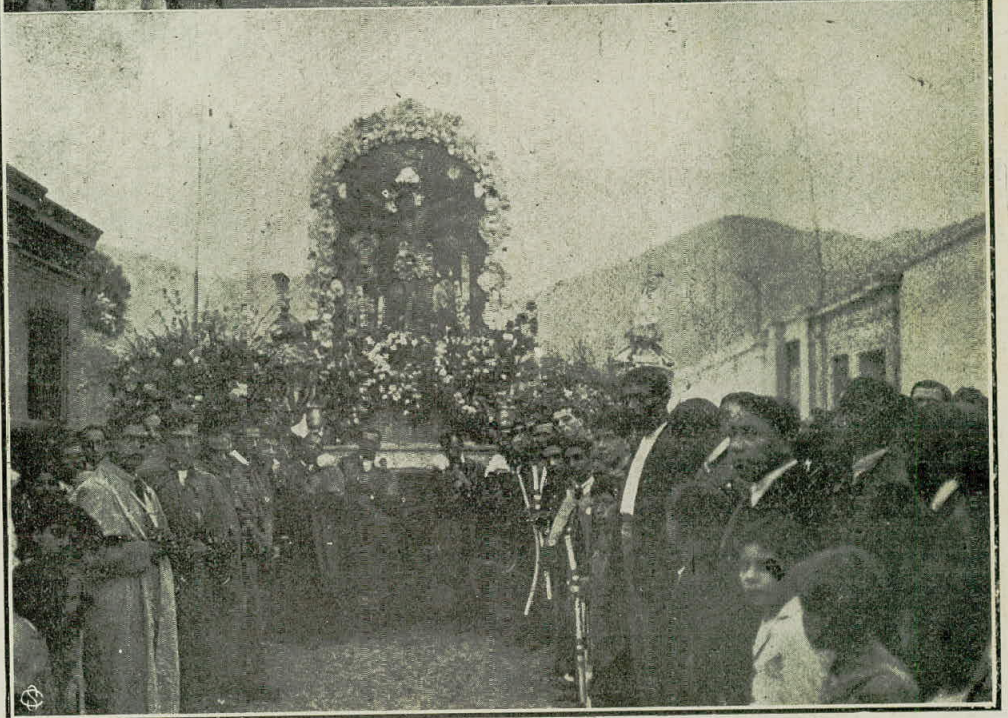
Los pobres mutilados, víctimas inmoladas al trabajo, ya no recibirán el consuelo que encontraban en la dulce sonrisa del gran hombre; y este mal sería más acerbo y cruel, si para ellos no existiera también la sombra protectora, sincera y desinteresada, del buen hermano e hijo espiritual del padre de las leyes obreras, Dr. José Melicio Ponce.

Nosotros considerábamos que en estos momentos fatales, en que la anarquía política ha emponzoñado tanto el alma popular, ninguna autoridad había superior a la del doctor Manzanilla, para conducir mejor las rebeldías populares, por el sendero de paz, amor y justicia, y sin atentar jamás contra los grandes y sagrados intereses de la patria; pero la fuerza de un dolor inconsolable, o la presión de circunstancias invencibles, le quitan al proletariado nacional, en el momento más delicado de su existencia, a su mejor amigo y su mejor consejero.

Bien sabido es, que en la actualidad, desgraciadamente, entre nosotros, la guerra fatal entre el capital y el trabajo está declarada, esperando o preparando el momento preciso de la explosión desgraciada; y es en esta emergencia, donde mucha falta tiene que hacer el consejo sereno y la dirección sincera, de hombres como Manzanilla, que a fuerza de sacrificios abnegados y sinceros, han probado un gran amor al pueblo trabajador, el cual conociéndolo y aquilatándolo e nla grandeza de su mérito, ha sabido corresponderlo con sobrado respeto y simpatía.

No ha querido el Dr. Manzanilla que su despedida sea lo que ha debido ser un acontecimiento obrero de inmensa trascendencia; pues al no ser así, estamos seguros que habría sido acompañado desde su hogar hasta el barco que le conduce, por miles de miles de almas agradecidas, llevando a su vanguardia la gran falange de hombres, mujeres y niños, que luciendo sus cicatrices y mutilaciones, serían la mejor bendición para el buen viaje del hombre bueno.

Pero si el ilustre tribuno, no ha oído, por que no ha querido, al partir, el aplauso y la despedida de la muchedumbre que le quiere y respeta, tiene que estar bien seguro que el espíritu cariñoso de ella le acompaña en su peregrinación, que hasta hoy no sabemos, si será de dolor o de placer. Puede que sea de placer al verse libre de los rozamientos indignos de nuestra política interna; pero estamos seguros será también de dolor, al recuerdo de los pobres que siempre



LA PROCESION DEL SEÑOR DEL RIMAC

El alcalde de Ajaico del Puente, Sr. Armando Patiño Zamudio, acompaña la procesión. Un aspecto de la conducción de la preciosa anda.

encontraron en su estudio, piadosa y entusiasta defensa y sanos y alentadores consejos.

Por fin, se va el maestro y amigo, cuando

la situación social empieza a caldearse, dándose fatalmente la mano con la situación política y cuando la propaganda hablada y escrita intensifica su labor disolvente con daño efectivo para la patria y sus instituciones, preparando horas muy amargas que es necesario evitar con humanidad y patriotismo.

Digamos como el buen maestro, siquiera en el momento en que este se ausenta por un tiempo que deseamos sea muy breve, que la patria necesita la evolución social a la sombra de la justicia y no la revolución por la fuerza del atropello; y pensando que él no está ausente, por que su espíritu y su enseñanza estará siempre con nosotros, hagamos todo cuanto esté a nuestro alcance, por que este delicado instante social no nos confunda, al impulso de acontecimientos y acciones que deben ser siempre muy ajenas a la cuestión obrera, que aquí como en todas partes del mundo, es puramente económica.

Cuando las importaciones extranjeras empiecen a desmejorar el producto de nuestras industrias, antes que la crisis económica que nos agobia haya devuelto el equilibrio perdido en años anormales, necesario es que la previsión de nuestros dirigentes, impida la consumación de acontecimientos fatales, aconsejando y dirigiendo, como Manzanilla aconsejaba y dirigía, con la autoridad de su prestigio fundido en el crisol de su inmenso amor al pueblo.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Dr. CARLOS A. JARAMILLO INFANTE

Graduado en la Universidad Imperial de Bonn (Alemania) 9 años de práctica en diversas clínicas de Alemania y Suiza.

Ex-médico del Hospital Municipal de Berlín—Charlottenburg y del lazareto militar de Coepenick.

MEDICINA INTERNA. Aparato digestivo, Riñones, arteriosclerosis, enfermedad de la sangre y nerviosas.

Tratamiento de la sífilis según el último procedimiento alemán (con el Silbersalvarsan).

Neosalvarsan legítimamente traído personalmente de la fábrica.

Corcovado 492—Teléfono 1463

On parle français

Man spricht Deutsch

473

BAZAR PARIS MAYOR y MENOR

Baquiáno No. 727

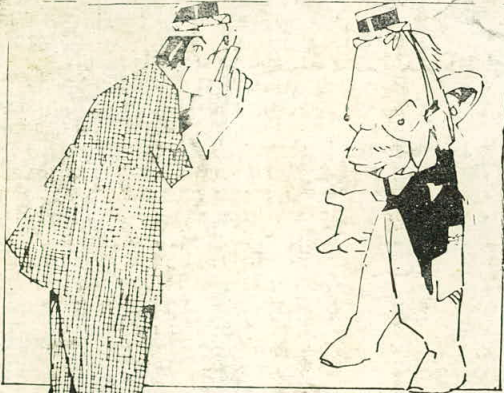
Todo fresco y muy Barato

En joyería falsa alemana y juguetes el más grande surtido a precios sin competencia y se remite por correo en cajas especiales.

479



MORI QUETA Y QUILLA

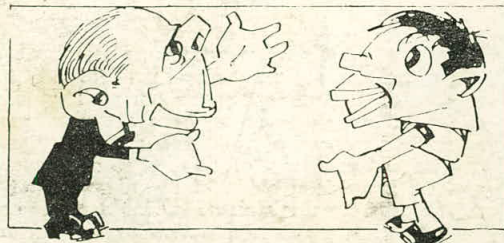


ODONTOLOGICA

—Tengo un dolor de muelas bárbaro. Voy a la botica para que me vendan algún medicamento que me lo quite.

—No, hombre. Ayer también tenía un fuerte dolor de muelas; fui a casa, mi mujer me besó con gran cariño y el dolor desapareció al instante; ¿Por qué no haces lo mismo?

—Hombre, verdad. ¿Estará tu mujer en casa?

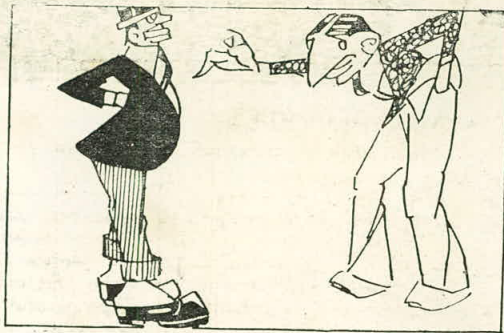


SISTEMA METRICO

N.—Papá, ¿cuántos litros de profundidad tendrá el río Rímac?

P.—¿Litros? Metros querrás decir?

—No, no, litros. La maestra me ha dicho esta mañana que el agua sólo se mide por litros.



¡BABOSOS!

—¿En qué se parece un jaranista a un agente viajero?

—No sé.

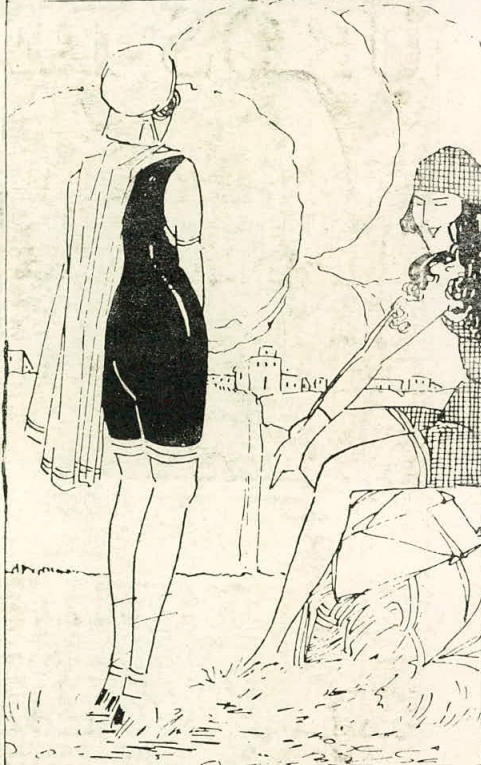
—En que tiene "mundo".



PREMIOS PARA EL CENTENARIO

—Usted pretende, don Pochocho, se le premie por sus servicios de beneficencia ¿pero en qué ocasión ha sido Ud. benéfico, en qué forma?

—No ejerciendo mi carrera de Medicina que estudié en mi juventud. Tengo 68 años. Me parece que podría haber matado a mucha gente.

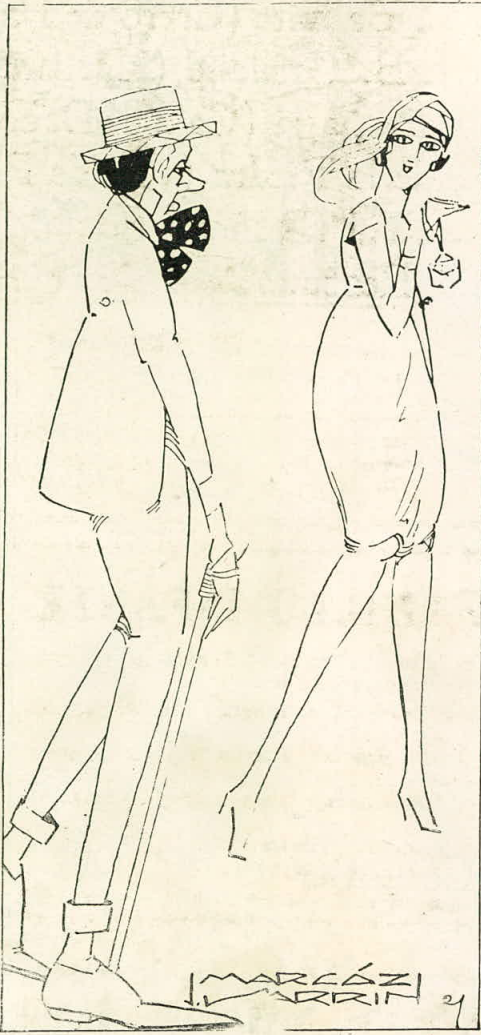


POR LOS BALNEARIOS

—¿Qué buenazas somos nosotras; hemos dejado a nuestros esposos pastando por divertirnos.

—¿Pastando? ¿Pastando estará el tuyo?

—No te incomodes, hija ¿no están, pues, comiendo "pastas"?

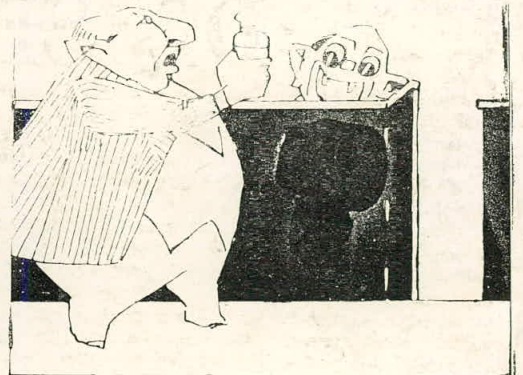


RAPIDA

El.—Señorita, soy alumno de la Escuela de Bellas Artes y puedo decirle que ahí todos estamos coléricos con Ud.

Ella.—¿Conmigo? ¿Pero si yo no soy modelo, ni tampoco soy mal parecida, porqué es esa rabia, joven artista?

—Porque Ud. nos hace la competencia con el carbencillo.

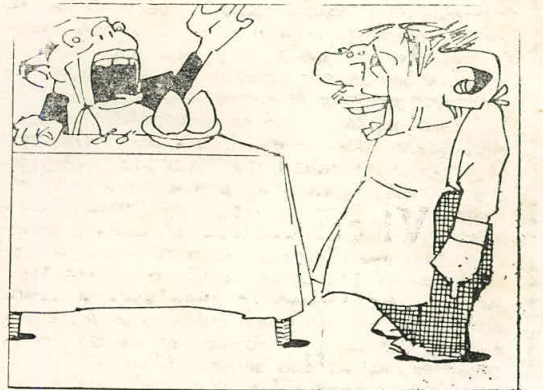


BOTICA DE BARRIO

M.—¿Cuánto vale ese pomo?

B.—Según; si lo quieres vacío te cuesta quince centavos pero si lo llevas con algo no te cuesta nada.

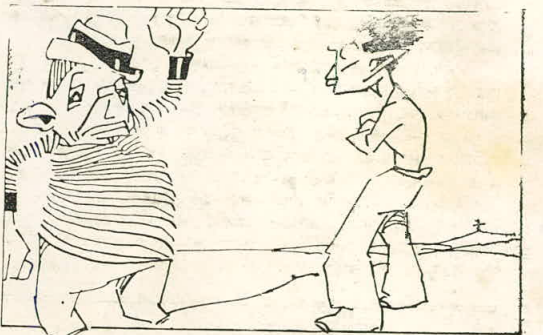
—Bueno, póngale su corchito y démelo.



HUEVOS MALOS

C.—Oiga, mozo, estos huevos están malos.

M.—¿Cómo, malos, cuando han sido premiados en la Exposición de Avicultura el año pasado?



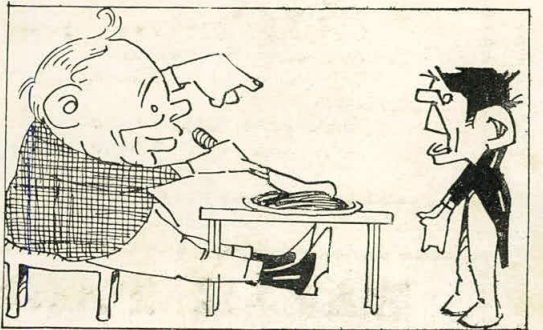
LOS DEL "AGUILA"

—¿Por qué te adheriste a la huelga?

—Quería trabajar menos.

—¿Y conseguiste algo?

—¡Como no! Ahora no trabajo nada.



¡QUE BANDIDO!

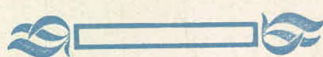
—¿Cómo! ¡Has dicho que eres vegetariano y estás comiendo carne de cordero!

—Sí, soy vegetariano indirecto: sólo como carne de animales que se alimentan con vegetales.

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

- Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)
Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)
Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
" " Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
" " Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
" " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
" " Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
" " John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
" " Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327